

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
ESCUELA DE POSGRADO



LA REVISTA DI Y LA IMAGEN DE LA CLASE ARISTOCRÁTICA
TRUJILLANA DURANTE LA DÉCADA DEL 60

TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO
DE MAGISTER EN COMUNICACIONES

AUTOR

CLARA CLAROS AGUILAR

ASESOR:

JUAN GARGUREVICH REGAL

Mayo, 2018

RESUMEN

La presente investigación se centra en demostrar cómo el contenido periodístico de la revista *Di* expresó la imagen aristocrática de la sociedad trujillana en la década del 60, basada en las creencias religiosas, en la valoración de la cultura extranjera y en el exclusivismo de las festividades de la ciudad de Trujillo. El análisis de la publicación se justifica ante la necesidad de enriquecer el estudio de medios de comunicación regionales que en su época fueron voceros de la realidad socioeconómica, histórica y cultural de su espacio inmediato. El objeto de análisis se constituye por 39 artículos periodísticos publicados entre los años 1961 y 1973, en 22 revistas, de un total de 58 ediciones.

El aporte del trabajo, desde el aspecto metodológico, es la creación de fichas de análisis de contenido para el estudio de textos periodísticos. Primero se organizaron los artículos tomando en cuenta los elementos básicos del género periodístico. Posteriormente, los artículos se analizaron bajo un listado de categorías relacionadas con la imagen de la clase aristocrática. La investigación muestra que en las secciones “Personajes de portada”, “Festividades y tradiciones” y “Sociales” se advierte mayor presencia de la sociedad acomodada de Trujillo. Las tres están entrelazadas debido a que el grupo que organizaba dirigía y ejecutaba los eventos era el mismo, perteneciente a la clase adinerada de la ciudad.

Finalmente, la revista *Di* muestra que los tres temas recurrentes, creencias religiosas, valoración de la cultura extranjera y el exclusivismo de las festividades, predominan en el discurso de las jóvenes entrevistadas, representantes del nivel social alto.

ABSTRACT

This research focuses on demonstrating how the journalistic content of *Di* magazine expressed the aristocratic image of Trujillo's society in the 60s, which was based on religious beliefs, appreciation of foreign culture and exclusivism of the festivities of Trujillo City. The analysis of the publication is justified by the need to enrich the study of the regional media, which in those times were spokespeople of the socio-economic, historical and cultural reality of their immediate space. The object of analysis is made up of 39 journalistic articles published between 1961 and 1973, in 22 journals, out of a total of 58 issues.

The contribution of the research work, from a methodological point of view, is the creation of content analysis sheets for the study of journalistic texts. First, the articles were organized considering the basic elements of the journalistic genre. Subsequently, the articles were analyzed according to a list of categories related to the image of the aristocratic class. The investigation shows that in the sections "Cover characters", "Festivities and traditions" and "Socials", there is a greater presence of the affluent society of Trujillo. The three are intertwined due to the fact that the group that organized, directed and carried out the events was the same one belonging to the wealthy class of the city.

Finally, *Di* magazine shows that the three recurrent topics, religious beliefs, appreciation of foreign culture and exclusivism of the festivities, predominate in the discourse of the interviewed young women, who were representatives of the high social level.

AGRADECIMIENTOS

A mis hermanas:

Violeta y Patricia

A dos grandes en sus respectivos ámbitos:

Juan Gargurevich Regal

Olenka de Bobreck

A mis amigos por su generosidad intelectual:

Alfredo Alegría Alegría

Alain Sachún Benitez



INDICE

Capítulo I:	Planteamiento y justificación	7
1.1.	Planteamiento del problema	7
1.2.	Formulación del problema	7
1.3.	Justificación del problema	7
1.4.	Objetivos	8
1.4.1.	Objetivo general	8
1.4.2.	Objetivos específicos	8
Capítulo II:	Metodología	9
2.1.	Hipótesis	9
2.1.1.	Hipótesis global	9
2.2.	Tipo de diseño de investigación	9
2.2.1	Tipo de investigación	9
2.2.2	Unidad de estudio	9
2.2.3.	Técnicas y procedimientos	11
Capítulo III:	Marco teórico	13
3.1.	La revista como forma periodística	13
3.1.1.	Definición	13
3.1.2.	Características	14
3.1.3.	Clases de revistas	15
3.1.4.	Función de la revista	17
3.2.	Breve comentario sobre las revistas más importantes en el Perú (1951-2000)	18
3.3.	Contexto histórico social de Trujillo (1956-1975)	20
3.3.1.	La sociedad trujillana	22
3.3.2.	El contexto político	24
3.3.3.	El contexto socioeconómico	27

3.3.4. El contexto cultural de la ciudad	30
3.4. Los medios de comunicación en Trujillo	35
3.4.1. Las principales revistas	36
3.4.2. Los principales diarios	37
3.4.3. Las principales radios y televisoras	39
3.4. La clase aristocrática	40
Capítulo IV: La revista <i>Di</i>	43
4.1. Fundación de la revista	43
4.2. Primer número de la revista	44
4.3. La revista como testimonio del proceso social (1961-1968)	46
4.4. La revista en la época revolucionaria (1968-1972)	48
4.4.1. Impacto del golpe militar de 1968 en Trujillo	48
4.4.2. La revista <i>Di</i> tras el golpe militar de 1968	49
Capítulo V: Análisis cuantitativo de los datos	52
Capítulo VI: Temáticas recurrentes en la clase aristocrática trujillana	56
6.1. La creencia religiosa	56
6.2. Festividades y costumbres	58
6.3. Valoración de la cultura extranjero	61
Conclusiones	63
Bibliografía	66
Anexos	75
Índice de tablas	83
Índice de gráficos	84

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En la histórica e importante ciudad de Trujillo, al norte del Perú, se desarrolló una sociedad burguesa cuyo grupo tuvo una perspectiva y visión ciudadana con sentido de élite. Este estrato social estaba formado por personas de clase media-alta conservadora, generalmente profesionales, con una significativa posición económica y reforzada con el mantenimiento de espacios exclusivos como el Club Central o el Club Libertad. La imagen que proyectaba era de un estatus de prestigio y poder.

La revista *Di* resaltó esos aspectos a través de la difusión de las actividades culturales, fiestas tradicionales, costumbres de la época y formas de vida de los trujillanos pertenecientes a dicha élite que se esforzaba por distinguirse de otras clases sociales.

Dada la amplitud del campo de los medios de comunicación, el presente estudio se centra en el contenido periodístico de la revista *Di*. El análisis realizado explica la imagen de la clase aristocrática trujillana de la década de 1960, precedido de una descripción del desarrollo de Trujillo y sus alrededores durante aquella época.

1.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿Cuál era la imagen de la clase aristocrática trujillana expresada en el contenido periodístico de la revista *Di* durante la década de 1960?

1.3. JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

El estudio de la revista *Di* se justifica dada la necesidad de enriquecer el ámbito

de las investigaciones comunicacionales. Analizar un medio periodístico, que fue vocero de la comunidad trujillana en diferentes ámbitos (socioeconómico, histórico y cultural) durante los años sesenta, resulta pertinente para conocer cómo eran vistas las clases sociales, sobre todo, la aristocrática y cómo fue el crecimiento de la región La Libertad.

Desde el punto de vista metodológico, uno de los aportes de este trabajo es la creación de fichas (instrumentos) de análisis de contenido para el estudio de textos periodísticos. En este caso, dichos instrumentos permitirán relacionar las dos variables del problema propuesto (el contenido periodístico de la revista *Di* y la imagen de la clase aristocrática trujillana).

En este sentido, el trabajo pretende fomentar los estudios locales y regionales de los medios de comunicación en el Perú, y motivar proyectos en otras líneas de investigación relacionadas al periodismo.

1.4. OBJETIVOS

1.4.1. OBJETIVO GENERAL

Demostrar que el contenido periodístico de la revista *Di* durante la década de 1960 expresó una imagen de la clase aristocrática trujillana, basada en las creencias religiosas, en la valoración de la cultura extranjera y en el exclusivismo de las festividades de la ciudad de Trujillo.

1.4.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Aplicar fichas de análisis de contenido para los artículos que conformaron las ediciones de la revista *Di*, durante la década de 1960.

Describir la imagen de la clase aristocrática trujillana durante la década de 1960, en función del análisis de los artículos publicados en la revista *Di*.

CAPÍTULO II

METODOLOGÍA

2.1. HIPÓTESIS

2.1.1. HIPÓTESIS GLOBAL

La imagen de la clase aristocrática trujillana, que expresó el contenido periodístico de la revista *Di* durante la década de 1960, estuvo basada en las creencias religiosas, la valoración de la cultura extranjera y el afán de exclusivismo de las festividades principales de la ciudad de Trujillo.

Variables

- a. Contenido periodístico de la revista *Di*
- b. Imagen de la clase aristocrática trujillana

2.2. TIPO DE DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

2.2.1. TIPO DE INVESTIGACIÓN

Por su diseño: Descriptiva

Por su finalidad: Básica

2.2.2. UNIDAD DE ESTUDIO

Dadas las características de la investigación, la unidad de estudio está conformada por las 58 ediciones de la revista *Di*, publicadas entre 1961 y 1973. De ella, se seleccionó una muestra (objeto de análisis) de 22 revistas, de las cuales se eligieron y estudiaron 39 artículos periodísticos.

La muestra es la “parte o proporción representativa del conjunto de una población, universo o colectivo que ha sido obtenida con el fin de investigar ciertas

características del mismo”. (Ander-Egg 1974: 179). En esta investigación, dichas características aluden al contenido de los artículos de la sección “Personajes” de la revista *Di*, basado en las entrevistas de las jóvenes que representaron a la clase aristocrática de la década del 60 y en la información sobre las festividades y tradiciones de Trujillo. Por esta razón, para elegir las ediciones con más representación del total de publicaciones, se tomaron en cuenta las dos variables del problema: el contenido periodístico de la revista y la imagen de la clase aristocrática trujillana. En este sentido, para la selección de la muestra se utilizó el criterio no probabilístico, ya que el trabajo se basó en el conocimiento periodístico y juicio de la investigadora.

TABLA 1. Distribución de los artículos seleccionados para el análisis

Año de publicación	N° de edición	N° de art. analizados
1961	Número 01	2
1962	Número 02	1
1962	Número 05	1
1963	Número 09	2
1963	Número 11	1
1963	Número 13	1
1964	Número 17	3
1964	Número 18	2
1964	Número 19	1

1964	Número 20	1
1964	Número 21	4
1964	Número 22	2
1965	Número 23	1
1965	Número 25	2
1965	Número 26	1
1965	Número 27	3
1965	Número 29	2
1966	Número 32	1
1967	Número 36	1
1968	Número 40	5
1968	Número 41	1
1968	Número 43	1

Fuente: elaboración propia

2.2.3. TÉCNICAS Y PROCEDIMIENTOS

En este trabajo se ha utilizado la técnica de investigación denominada análisis de contenido. De acuerdo con ella, se contabilizaron y organizaron los artículos tomando en cuenta los elementos básicos del formato periodístico: género, subgénero, sección, extensión, estructura y modo de escritura. Para esto se elaboró una ficha de análisis (ver anexo 01).

Posteriormente, se analizaron cualitativamente los artículos citados; para ello se elaboró un listado de categorías relacionadas con la imagen de la clase aristocrática: la religiosidad femenina, la valoración por la cultura extranjera y el exclusivismo en las festividades y costumbres.

TABLA 2. Categorías del análisis de los artículos

N°	Categoría	Breve definición
1	Creencia religiosa	Creencia en la religión católica
2	Valoración de la cultura extranjera	Aprecio por el modo de vida de los países o ciudades europeos
3	Exclusivismo en las festividades y costumbres	Organización de los principales eventos tradicionales de la ciudad de Trujillo

Fuente: elaboración propia

CAPÍTULO III

MARCO TEÓRICO

3.1. LA REVISTA COMO FORMA PERIODÍSTICA

3.1.1. DEFINICIÓN

La revista es un medio de comunicación caracterizado por un lenguaje visual y de contenido que lo diferencia de otros soportes mediáticos. Su formato, por lo general, responde a un diseño que toma en cuenta los intereses del público a quien va dirigido, considerando que estos intereses pueden ser de índole política, literaria, de miscelánea, científica, técnica, entre otras. Su contenido se agrupa en ordenamientos predeterminados y por una cubierta que incluye el logo, tipografía, imágenes o dibujos.

De acuerdo con el maestro Kloss la revista es “un género periodístico que contiene una colección de artículos variados como historias, opiniones editoriales, gráficos, imágenes, dirigidos a un público general o específico” (citado en Mascorro 2006: 24), por lo que conviene recalcar la especificidad temática como una de las características fundamentales de la revista.

El lector, al preferir un tipo de revista, muestra su propio modo de ser. En sus páginas “ven reflejados sus intereses, inquietudes y aficiones como si sostuviera un diálogo permanente con ella. Este medio de comunicación prevalece a través de la historia como un instrumento comunicativo que se ha adaptado siempre a los avances tecnológicos” (Saucedo 2006: 49). Pero no sólo a éstos, sino también a los grandes cambios histórico-sociales, que han impulsado su aparición y definido, en cierta forma, su orientación y contenidos, tal como ocurrió en el Perú – para mencionar solo dos ejemplos – con las revistas *Amauta*, de José Carlos Mariátegui, y *Colónida* de Abraham Valdelomar; de orden político-cultural y literario,

respectivamente.

En una breve síntesis sobre el origen de la revista, Miró Quesada (1991: 211) afirma que su nacimiento es similar al de los periódicos, pues proviene de las primeras hojas noticiosas llamadas Relaciones. Detalla que en 1665 nace en Francia, fundada por Dexis de Sallo, la revista *Le Journal des Savants*, que fue la primera publicación de ese tipo del mundo científico. En el mismo año se publica en Inglaterra, *Philosophical Transactions*; en Italia, en 1668, el *Giornali de Letteratti*; en 1672, en París, el *Journal des Savants*.

Las revistas ilustradas cobraron éxito durante el siglo XIX. Son ejemplo de ello *The illustrated London New* (1824), en Inglaterra y *L'illustration* en París (1825). En el siglo XX, el número de revistas en el mundo es sorprendente. En la Alemania de 1970 existían 7,135; en España 2,988 y en Francia llegaron hasta 10 mil. De todas ellas se destaca el tiraje de *Selecciones del Reader's Digest*, producida en Estados Unidos, que alcanzó en 1964 la cifra de 14 millones y medio de ejemplares. Pero, si se considera por el uso de fotos en una revista, *Life* trazó una gran diferencia debido al trabajo de los fotógrafos más reputados de la época. (Miró Quesada 1991: 212)

3.1.2. CARACTERÍSTICAS

La comunicadora mexicana Domínguez (2012: 38), en su libro *Medios de comunicación masiva*, considera diversas características de las revistas, tomando en cuenta su contenido, diseño, periodicidad, costo y forma. Se puede decir que estos aspectos señalados por ella modifican sus variables a medida que la revista incorpora los nuevos aportes del lenguaje comunicacional y el desarrollo tecnológico, tal como ha sucedido por ejemplo con los anuncios publicitarios y en la extensión de los textos.

Las revistas tienen mayor posibilidad de ofrecer al lector diversas especies

periodísticas, en variadas secciones, y los artículos que se presentan pueden ser de hechos pasados o de aquellos que, por alguna circunstancia, nunca fueron noticia (2012: 39). Respecto a su diseño, explica Domínguez, las revistas buscan alcanzar grupos demográficos específicos de acuerdo con sus intereses (hedonistas, informativos o funcionales), y para ello están en una constante actualización de su imagen, su contenido y publicidad para satisfacer las necesidades de sus lectores (2012: 39).

Considerando la edición, hoy por hoy, las revistas son más cuidadosas en los cambios y correcciones, como sucede por ejemplo con *Despertad* y *Atalaya*, revistas de carácter religioso en las que casi nunca hay errores, gazapos o dislates. En las revistas, en general, el diseño gráfico es un compromiso, porque no solo deber ser atrayente para sus lectores sino también para los anunciadores, quienes buscan que su publicidad atrape miradas.

En relación con el formato, las revistas, por ser más pequeñas que un periódico, tienen facilidad de manejo y transporte. Dependiendo de su tamaño, el ancho de sus columnas permite a los diseñadores dinamizar el bosquejo de sus páginas, permitiendo una lectura más cómoda. Finalmente, el costo de una revista es mayor que el de un periódico tabloide, pero su periodicidad es menor; por ese motivo la revista debe equilibrar los costos de producción con un mayor costo de venta. En este caso, la publicidad juega un rol importante porque sin ella no puede subsistir por mucho tiempo (Domínguez 2012: 38-40).

3.1.3. CLASES DE REVISTAS

La clasificación de las revistas es muy variada y no hay una que las abarque a todas. La propuesta de English y Hach (1984: 338), en su libro *Periodismo Académico* considera que las revistas pueden dividirse en tres grandes categorías: masiva o general, literaria y especializada.

La primera, la masiva o general, se distingue por su mayor cobertura y puede estar dirigida a diversos lectores, con diferente nivel educacional, ingreso económico, posición social o preferencia religiosa. La segunda, la literaria, atrae a un público muy específico, a una minoría creativa, con gran capital cultural, dado que sus artículos están relacionados con la literatura y el arte. La tercera, la especializada, es aquella compartida por grupos con los mismos intereses y objetivos, por ejemplo, médicos, científicos, veterinarios, entre otros.

Por su parte, Biagi (2009: 73-75), en *Impacto de los medios* clasifica a las revistas en tres tipos: publicaciones para el consumidor, publicaciones comerciales, técnicas y profesionales, y publicaciones de compañías. En el primer caso, son aquellas que se venden por suscripción o en puestos de periódicos, supermercados y librerías. Las segundas, son preferidas por personas que pertenecen a una industria en particular e interesadas en conocer más sobre sus propios negocios. Las terceras son las revistas editadas por las empresas para sus empleados, clientes y accionistas.

Martínez Valle (citado por Balcázar y Bermúdez 2004: 12-13), desde otro punto de vista, considera que para clasificar a las revistas se debe tomar en cuenta su circulación y origen, como ser nacionales, regionales, provinciales o institucionales; su especialización, o sea, de información general, noticias especializadas y técnicas; o por su contenido, como políticas, deportivas, de moda, humorísticas, entre otras.

Como puede apreciarse, establecer una clasificación de las revistas no sólo es un trabajo arduo, sino que suele devenir en propuestas absolutamente provisionarias o arbitrarias. La llamada intertextualidad y el práctico borrado de las fronteras entre literatura y periodismo hacen aún más difícil este trabajo. *Etiqueta Negra*, por ejemplo, es una revista que nació en el Perú como producto de la exitosa presencia de la crónica como especie narrativa, dentro del periodismo

3.1.4. FUNCIÓN DE LA REVISTA

La revista, como todo medio de comunicación social, tiene funciones básicas que cumplir. A criterio de los periodistas norteamericanos English y Hach, estas funciones son cuatro: entretener, informar, comentar y publicitar (1989:338-310).

La primera: entretener; busca que los artículos diviertan ofreciendo historias de hechos o personajes conocidos o no, pero cuyo común denominador no sea de pánico o que signifiquen un sinfín de problemas. Por el contrario, deben ser relatos positivos porque los otros podrían generar rechazo entre los lectores, sobre todo en los aún muy jóvenes.

La segunda: informar. Todas las revistas, cualquiera sea su índole, deben cumplir con esta función, principalmente aquellas que, por ser especializadas, están dirigidas a un público selecto como son los médicos, ingenieros, veterinarios o arquitectos, entre otros profesionales que desean mantenerse al día en sus oficios.

La tercera función está relacionada con el comentario, tal como se aplica, con las mismas reglas, en los periódicos. Los artículos deben ser precisos, imparciales y legibles, en especial cuando se discuten sucesos de actualidad.

La última función es publicitar. Sin publicidad, ni las revistas ni los periódicos podrían subsistir. Por lo general, los anunciantes invierten en revistas especializadas para llegar a un público selecto a fin de persuadirlo hacia el consumo de sus productos y servicios. En el Perú existe inclusive la ANDA (Asociación Nacional de Anunciantes) que agrupa a empresarios muy importantes a fin de formalizar su publicidad con la prensa hablada, escrita o televisada.

En el mismo sentido, Gade (citado por Saucedo 2006: 26) sostiene que “una publicación en general, y particularmente la revista, quiere llamar la atención y estimular a la curiosidad, quiere que el espectador se detenga al instante y sea

hojeada, incitar a la lectura, y cumplir con los caprichos de su consumidor”. Propuestas como esta han generado diversas opiniones, incluso polémicas encontradas, respecto a la ética dentro de la publicidad.

3.2. BREVE COMENTARIO SOBRE LAS REVISTAS MÁS IMPORTANTES EN EL PERÚ (1951-2000)

Pese a haber surgido en las primeras décadas del Siglo XX, La influencia del periodismo norteamericano se hace sentir recién en el Perú en los años 50. En esa época se inició “el gran cambio de la técnica de escribir al consagrarse la introducción del ‘lead’ y la pirámide invertida” (Gargurevich 1991:174). Como se sabe, el ‘lead’ es el inicio de un texto informativo, se caracteriza porque, en cierta forma, resume el texto que continúa; y la “pirámide invertida” es un modo de redactar la información de manera descendente, considerando como vértice los datos más importantes de la nota y como base los que se consideran secundarios, pero no por ello prescindibles. Así mismo, fue *La Prensa* el primer diario en aplicar el nuevo método del llamado periodismo “objetivo”, cuya enseñanza empezaba a aplicarse en las universidades peruanas. Por esos mismos años, algunas revistas optaron, además de ese estilo de redacción, por incluir un mayor número de fotografías y gráficos en blanco y negro. Posteriormente, se usó el color en las portadas o en los avisos publicitarios.

Mendoza (2013:30, volumen I), en su libro *100 años de periodismo en el Perú* indica que las revistas y los periódicos de este periodo siguieron “la tendencia que impusieron las publicaciones como *Time*, *Life* y *Newsweek*, de captar modelos atractivos como factor preponderante de un anuncio publicitario”.

Gargurevich y Mendoza coinciden en señalar la existencia de las siguientes revistas entre 1940 y 1960, *Etcétera* (sin fecha), conducida por Pedro Alvarez del Villar; *Perú* (1947-1959), a cargo de Genaro Carnero Checa; *Dedeté* (1950), ¡No! (1956), *1949* (1947-1959), *Gala* (1949-1952), *Pan* (1949-1957), *Ya* (1949-1957),

todas ellas dirigidas por Alfonso Tealdo y, en algunos casos, como director gerente, Augusto Belmont; *Revista Cultural Mar del Sur* (1948-1953), a cargo de Aurelio Miró Quesada; *El Mundo* (1950-1978) encauzada por Miguel Benavides; *Libertad* (1956-1962) bajo la dirección de Luis Felipe Angell, Leopoldo Vidal, entre otros. *Oiga*, apareció transitoriamente en 1948 y posteriormente fue refundada en 1963 por Francisco Igartua, desapareciendo en 1996; *Gente* (1959-1999) creada por Enrique Escardó; *Caretas* (1950), fundada por Doris Gibson y Francisco Igartua que circula hasta la actualidad ((Mendoza 2013; Gargurevich 1991).

A partir de la segunda mitad del siglo XX, en el Perú, puede mencionarse como una de las revistas más representativas a *Oiga*, fundada por Francisco Igartua en 1948. Apenas hizo su aparición fue clausurada por el régimen odriísta; solo publicó tres ediciones, una cuarta fue destruida antes de salir a la venta. *Oiga* volvió a publicarse en 1962 y permaneció vigente por 34 años, en los cuales experimentó cambios de formato, censuras y diversos problemas de índole laboral. Fue catalogada, en su momento, como la revista de análisis político más influyente del país (Mendoza 2013: 31-34).

Otra revista que marcó época fue *Gente*, creada por Enrique Escardó. Apareció en 1957 y continúa vigente. Esta publicación “nunca tuvo más intención que la de cubrir el espacio de frivolidad y entretenimiento y en los años ochenta logró los más altos tirajes para las revistas peruanas” (Gargurevich 1991:185). Manuel Jesús Orbegozo, en una entrevista periodística, contó que Escardó se reunió con él y otros amigos como Mario Castro Arenas, Luis Lissón y Antonio Olivas en el entonces y ya desaparecido restaurante "Cream Rica" del Jirón de la Unión, contándoles su deseo de fundar una revista. Departieron alegremente y entre todos decidieron el nombre definitivo; quedándose registrado para la posteridad: *Gente*, como la nueva revista del Perú” (Orbegozo 2011:30). La contribución a la cultura del país realizada por esta revista fue la entrega de libros coleccionables. Se calcula que, con su edición semanal, y durante siete años, *Gente* entregó gratuitamente a sus lectores más de 40 millones de diccionarios, enciclopedias, novelas y cuentos. Actualmente,

Gente vive una nueva etapa, bajo una plataforma virtual con diseño y diagramación, propios de la tecnología de avanzada. Sus lectores tienen acceso a ella a través de su página web y las redes sociales.

La revista *Caretas*, de gran importancia en el acontecer nacional, inició su actividad periodística en octubre de 1950, editada y dirigida por Doris Gibson y Francisco Igartua. Su formato estuvo inicialmente basado en la revista *Life* pero después de algunos años cambió al clásico tamaño de *Time*, manteniéndose así hasta la fecha. Gargurevich, en su libro *Historia de la prensa peruana*, precisa que la publicación buscó la independencia política y, por ello, se movió entre conservadores y progresistas con bastante facilidad. “No se le ha reconocido una dependencia específica con grupos de poder o presión fuera de aquellas requeridas para poder colocarse en el mercado” (1991:182). Después de Igartua, se hizo cargo de *Caretas* Enrique Zileri, hijo de Doris Gibson. Actualmente la dirige su nieto, Marco Zileri Dougall. *Caretas* impuso el estilo gráfico-periodístico, dándole particular énfasis a las ilustraciones, lo que influyó en otras publicaciones. A la fecha, además de circular impresa cada semana, puede ser consultada digitalmente.

3.3. CONTEXTO HISTÓRICO SOCIAL DE TRUJILLO (1956-1975)

De acuerdo con la investigación documental, Trujillo es identificada como una ciudad aristocrática por el número de títulos nobiliarios que ostenta. “El proceso de ocupación de lo que es hoy la ciudad, habría seguido la siguiente cronología: cupisnique, moche, chimú, inca y española. Sin embargo, la presencia de esta última no fue una continuación o desarrollo de los anteriores” (Ramos 1987:81). Este aserto del profesor Ramos es comprobable con una simple observación del carácter que muestra hoy la ciudad de Trujillo, sobre todo en su centro histórico, donde lo más notable es su arquitectura colonial, así como la existencia, en una parte de su población, de hábitos y fiestas que dan cuenta del espíritu señorial que marcó a Trujillo desde que fuera fundada por el conquistador Diego de Almagro. Thorndike describe a la capital de La Libertad y a sus pobladores en los siguientes

términos:

Todas las mañanas, vestido con albos pantalones de montar, chaqueta de gamuza y sombrero alón, un caballero que ha jugado al tenis con el rey Alfonso XIII aparece en su mula tejada por las calles de Trujillo. Cabalga airosamente sin pellonera con el poncho de vicuña puesto sobre la peruana montura de cajón. Atrás, a respetuosa distancia, lo sigue un jinete negro. El caballero se llama Luis González Orbegoso y en este año de 1946 pasea su indiferencia matinal hasta la playa de Huanchaco, deteniéndose ante los primeros semáforos de tránsito instalados en la pequeña, pero orgullosa urbe de 116.000 habitantes (Thorndike, 1995: p.68).

En 1950, Trujillo “aún conservaba la afable exquisitez tradicional de ciudad poblada por una nobleza agraria. La industrialización del agro no representó por entonces sino una endeble amenaza para la expansión urbana; la ciudad lucía llena de pujante vitalidad, caracterizada por su original corte de urbe predominantemente hispánica” (Valdivieso 2004: 114).

La investigadora francesa Weisslitz comenta que la migración de la sierra a la costa, a partir de 1945, aceleró el desarrollo demográfico de Trujillo y lo resume en dos etapas. La primera, “una ciudad aristocrática a una ciudad moderna, burguesa, profundamente insertada en un sistema capitalista dependiente; y la segunda, el paso a una organización metropolitana de la urbanización” (1998: 363), es decir a proponerse un desarrollo bajo los cánones de la urbe globalizada.

De acuerdo con Ramos, en los inicios de la década de los 70, Trujillo “respiraba aún un ambiente aristocrático y conventual, situación que se sustentaba en la presencia añorante de algunos moradores descendientes de los barones del azúcar o propietarios de las haciendas recientemente convertidas por la reforma agraria en cooperativas agrarias de producción de los valles de Moche, Santa Catalina, Chicama, Virú y Chao; así como de conventos con monjas de clausura,

como el de Santa Clara, que hasta la actualidad mantiene dicha institucionalidad” (2009: 131)

Seguidamente, vinieron los cambios políticos y empresariales, que afectaron, en gran medida, la producción del azúcar, la industria minera, los productos de pan llevar y la industria manufacturera, rubros en los cuales gira aún la economía de toda la región.

3.3.1. LA SOCIEDAD TRUJILLANA

La aristocracia trujillana no fue un conjunto de familias pudientes formadas en el Siglo XX, sino que sus antecedentes se remontan a la fundación de la misma ciudad en el Siglo XVI y se extiende hasta después la década de 1960.

El historiador Chávez sostiene que las bases para el modelo de aristocracia regional fueron sentadas por los 31 conquistadores que habitaron la villa de Trujillo en 1535, quienes se repartieron las encomiendas de gran parte de la costa y sierra del norte peruano, siendo Diego de Mora el fundador del primer ingenio azucarero de Sudamérica. Precisa que, a los dos años de su llegada, los nuevos ocupantes solicitaron a la Corona española el privilegio de título de ciudad y un distintivo para legitimar su hegemonía. Así es cómo Trujillo, aparte de Lima, es la única ciudad que ostenta en su escudo de armas una corona real y contiene la K inicial del emperador Carlos V. De ese modo, se formó una aristocracia rural centralizada en el cabildo (municipalidad) y en doce regidores, cuyos cargos monopolizaba este reducido grupo de familias (Chávez 2017 Comunicación personal).

La nobleza trujillana estuvo formada, pues, por familias de encomenderos, hacendados, comerciantes y funcionarios de la alta esfera civil y eclesiástica; pero no fue una élite cerrada, sino que aceptaron a nuevos integrantes siempre que compartieran su estatus, En la lista figuraban los Marqueses de Herrera y Vallehermoso, los de Bellavista, los Condes de Valdemar de Bracamonte, así como

el conde de Olmos, y los del Mayorazgo de Facalá. Ligados a aquellos estuvieron los Risco, los Cáceda, los Lizaraburu, los del Corral y Aranda, los Cacho, los Martínez de Pinillos, los Ganoza y Ramírez, entre otros, cuyos apellidos sobreviven en la actualidad. (Orrego 2010: s/n).

Para finales de la época colonial, Trujillo era la capital política de todo el norte del virreinato. Su élite peninsular-criolla procuró mantener la fidelidad a la Corona española obteniendo para la ciudad ciertos privilegios hasta que, en 1820, las ideas de libertad y autonomía del intendente Marqués de Torre Tagle la enrumba a la modernidad del nuevo régimen republicano (Chávez 2017. Comunicación personal).

La apertura de Perú hacía el comercio mundial impulsó la industria agrícola en Casa Grande, Cartavio y Laredo, siendo impulsores los miembros de la familia Bracamonte, Orbegoso, Albrecht, Larco, Gildemeister y Chopitea, entre otros. Pero cuando se produjo la Guerra del Pacífico, la armada chilena, en 1880, aprovechó los recursos económicos que disponía la costa liberteña y ante la amenaza de saquear y arruinar la ciudad y las haciendas, Cecilio Cox Doray, alcalde de Trujillo aportó grandes sumas de dinero para evitar cualquier destrucción completando el cupo con el monto otorgado por Juan Albrecht, quien entonces era dueño de la hacienda Casa Grande. Después del desalojo de la tropa chilena, la agricultura trujillana quedó reducida al nivel de subsistencia y las haciendas resultaron en bancarrota. Esto ocasionó que los grandes hacendados extranjeros como la familia Gildemeister adquieran extensas propiedades agrícolas –especialmente en Casa Grande- y las uniones matrimoniales entre hijos de hacendados locales y extranjeros (ingleses o italianos) constituyeron una opción eficaz para superar la crisis, impulsar y estabilizar la producción agropecuaria (Chávez 2017. Comunicación personal).

Un grupo selecto de vecinos de Trujillo en su afán de exhibir sus ilustres pergaminos, crea el Club Central en 1895, siendo su primer presidente don José Ignacio Chopitea. Además del Club Central, Trujillo contó, en el aspecto social, con tres instituciones importantes: el Club Libertad, el Club Tell (dedicado a la práctica

del tiro) y la Sociedad Unión de Empleados. El primero y el segundo eran preferidos para fiestas y reuniones de la aristocracia trujillana, y el tercero, mayormente concentraba a la clase media. (Valdiviezo 2004:28).

A partir de los 60 los aristócratas del Club Central y Club Libertad fueron pasando lentamente a otras instituciones como el Golf Country Club, Club de Leones y el Rotary Club. Paralelamente a este señorío, empezó a desarrollarse una clase media con dinero. No poseía los linajes propiamente dichos, pero era aceptada por las familias de más alcurnia, debido a su bagaje cultural.

En la actualidad, la élite trujillana se distingue por su lugar de residencia. Del centro histórico pasó a vivir a las urbanizaciones California, El Golf y Palmeras de El Golf. Por su parte, los migrantes, originarios en su mayor parte de la sierra de La Libertad, se ubican en El Porvenir, Florencia de Mora y La Esperanza, que son asentamientos populares emergentes. En El Porvenir, por ejemplo, los empresarios dedicados a la industria del calzado son una notoria mayoría.

3.3.2. EL CONTEXTO POLÍTICO

Después del período represivo contra la sublevación aprista de 1932, la ciudad intentó retomar su tranquilidad, pero más bien se convirtió en bastión del Partido Aprista Peruano (PAP), organización que fue vetada por los sucesivos gobiernos de esa época.

En 1940 la política local estaba dictada por el gobierno central. La autoridad municipal era elegida en base a una terna conformada por tres personas notables y Lima decidía, resultando siempre elegidos los vecinos con mayor solvencia económica. La labor edil tenía diversas responsabilidades que iban desde velar por los servicios de agua potable hasta organizar las fiestas de carnavales, como consta en las actas del Municipio de Trujillo de esos tiempos.

El gobierno de Manuel Prado Ugarteche debió afrontar la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) y también el enfrentamiento armado con Ecuador de 1941, que terminó con la firma del Protocolo de Río de Janeiro. El primer conflicto bélico repercutió en el comercio y las importaciones del país bajaron considerablemente, pero los productos de exportación, como el azúcar, algodón y minerales aumentaron. El crecimiento de las ventas del azúcar no favoreció, sin embargo, a la ciudad de Trujillo sino a las grandes haciendas –Cartavio, Casa Grande, Laredo– regentadas por los Gildemeister, e indirectamente a un grupo de importadores (Valdivieso, 2004:110).

El gobierno del General Manuel A. Odría llegó al poder al derrocar al presidente Bustamante y Rivero el 27 de octubre de 1948. El militar se sublevó en Arequipa con el respaldo de otras guarniciones del país. Gobernó como presidente de una Junta Militar hasta el año 1950 (Valdivieso 2004: 111).

El 10 de enero de 1950 el Concejo trujillano, en sesión ordinaria, presidida por Luis Sánchez Ferrer, acordó pedir “al Presidente de la Junta Militar de Gobierno General, Manuel O. Odría que postule su candidatura a la Presidencia de la República porque la Junta, al tomar a su cargo los destinos del Perú, lo hizo animada de los más sanos propósitos de patriotismo para salvar al país del derrumbe inesperado a que lo estaban llevando políticos antipatriotas” (Municipalidad Provincial de Trujillo 1950: s/n). Este hecho evidencia la actitud ambigua de la elite trujillana que ante los vaivenes de la política optaba por asegurarse con el gobierno de turno.

Al finalizar el gobierno de Odría, el pueblo reclamaba un gobierno democrático. Convocadas las elecciones generales, Manuel Prado Ugarteche ganó gracias a la coalición de los partidos políticos APRA y Movimiento Democrático Peruano (1956-1962). Llegado al poder por segunda vez, Prado enfrentó una seria crisis económica que generó mayor pobreza en la población. En este marco, hubo movimientos en pro de la Reforma Agraria y por la recuperación de la zona petrolera de “La Brea y

Pariñas”. Al mismo tiempo, empezó el primer auge de la pesquería y el crecimiento demográfico de la capital y ciudades importantes, como fue el caso de Trujillo, que empezó a rodearse de “barriadas” donde se ubican inmigrantes de la sierra (Valdivieso 2004: p. 112).

De 1962 a 1963 gobierna una Junta Militar de Gobierno al mando del general Ricardo Pérez Godoy, quien anuló las elecciones convocadas por Prado acusándolas de fraudulentas. A medio año de gobierno asumió el mando Nicolás Lindley, quien convocó a elecciones. El 28 de julio de 1963, asumió la presidencia el arquitecto Fernando Belaunde Terry.

El gobierno de Belaúnde (1963-1968) enfrentó álgidos problemas sociales y económicos, como la devaluación de la moneda, el contrabando, invasiones de tierras, además, de las catástrofes naturales. El problema del petróleo de los yacimientos de la Brea y Pariñas fue decisivo para la caída de Belaunde. Con el golpe de Estado del general Juan Velasco Alvarado el 3 de octubre de 1968 se inició otro gobierno autoritario que, en esta oportunidad, encarnó una política populista y nacionalista fracturando significativamente el transcurso histórico del país. Al año siguiente, se decretó la Reforma Agraria; las haciendas azucareras fueron expropiadas a los Gildemeister y convertidas en “Cooperativas Agrarias de Producción Social” (Valdivieso 2004:113).

El historiador Castañeda explica que, a partir de esa fecha, los grandes latifundios pasaron a convertirse en Cooperativas Agrarias de Producción, en tanto que en la sierra las propiedades agrarias más pequeñas pasaron a ser sociedades agrícolas de interés social. “El resultado fue catastrófico, la falta de experiencia empresarial de los socios cooperativistas, la corrupción y el control de precios por el Estado terminaron por acarrear una profunda crisis. Los ingenios azucareros jamás alcanzaron los niveles de producción de la época de los patronos”, (Castañeda, 2008: 156)

Para el profesor universitario Guerra (2015. Comunicación personal), el golpe militar de 1968 produjo en La Libertad un salto en las aspiraciones de las familias de los trabajadores de los grandes complejos agrarios y un cambio en los estilos de vida de estos. Explica que el comercio en línea blanca, es decir artículos como electrodomésticos, especialmente refrigeradores y televisores; así como la industria del vestir y las aspiraciones educativas crecieron significativamente. “Desgraciadamente, el exceso de consumo y la sorpresiva liquidez que correspondía a cada hogar de los cooperativistas, gracias a la reforma agraria, enervaron los frutos positivos de esa revolución y, peor todavía, se acentuó la corrupción en la administración de los latifundios o grandes complejos agroindustriales” (Guerra 2015. Comunicación personal).

Guerra (2015. Comunicación personal) comentó que por esos años “el Estado presumiendo que era posible emprender la generación de la industria de manufactura aceleró la adecuación del Parque industrial y propició la inmigración de la sierra a la costa e invasiones de terrenos, como sucediera con los espacios reservados para vivienda social en lo que hoy se llama Monserrate”. Todo esto cambió los perfiles urbanos de la hermosa ciudad de Trujillo que se extendió y configuró en una metrópoli de no fácil administración

3.3.3. EL CONTEXTO SOCIOECONÓMICO

Desde que se fundó Trujillo en 1535, la ciudad ha pasado por un proceso social, político y económico muy dinámico. Básicamente fue una ciudad de tipo colonial y se mantuvo así hasta 1940. “El actual espacio social de la ciudad está determinado en gran medida por la afluencia de migrantes que en las últimas cuatro décadas han dado origen a una redistribución de las diferentes capas sociales” (Rosner 199: 23), lo que no sucedía antes, cuando el centro histórico solo concentraba a los dueños de las solariegas casonas.

De acuerdo con el Plan de Manejo y Desarrollo del Centro Histórico de la ciudad,

en 1940, el Instituto Nacional de Estadística e Información (INEI) realizó un censo que determinó que el 70% de la población de La Libertad era rural, la población no estaba en las zonas urbanas. En 75 años la situación se ha invertido en la región como resultado de los movimientos migratorios internos. Actualmente, Trujillo concentra más del 50% de la población total de La Libertad. Asimismo, en el ámbito de la macro región norte y dentro del departamento constituye la primera provincia más poblada, seguida de Lambayeque y Piura respectivamente (Polo 2014. Comunicación personal).

Antes, el desarrollo estaba centrado en la sierra; la agricultura y ganadería eran muy importantes con la producción de leche, queso y otros productos hasta llegar a exportar. Entre las décadas del 50 y 60 esta situación comienza a revertirse porque se empezó a construir infraestructura en la costa, puentes sobre el río Moche, por el sur, y por el norte, y el extenso puente sobre el río Chicama. Además, ya estaba en marcha la carretera Panamericana, condición básica de integración para el desarrollo económico y social (Polo 2014. Comunicación personal).

En las primeras décadas del Siglo XX, los valles de Moche y Chicama lideran la industria azucarera y crean la nueva aristocracia agrícola, conformada por familias procedentes de Inglaterra y Alemania. Para esa época ya se contaba con el puerto de Salaverry y la construcción del ferrocarril al valle de Chicama, fortaleciendo la posición de la metrópoli en el norte del Perú y sobre todo su crecimiento socioeconómico (Tenorio 2014: 155).

El Gobierno Regional de La Libertad sostiene que las haciendas de Casa Grande, Cartavio, Pacalá y Laredo favorecieron a Trujillo y a los pueblos del valle, en las primeras décadas del Siglo 20. La existencia del puerto de Salaverry permitió la exportación e importación de productos (Gobierno Regional 2012: 9).

En los siguientes veinte años, de acuerdo al Plan Concertado de Desarrollo elaborado por el Gobierno Regional de La Libertad, la explotación de la caña, el

procesamiento del azúcar y la producción minera de cobre, plata y zinc en Quiruvilca ubicó a la región en un aporte ideal al Producto Bruto Interno (PBI); sin embargo, esa situación sufre un revés cuando se comenzó a construir infraestructura en la costa, como, por ejemplo, la carretera Panamericana (Gobierno Regional 2012: 10).

La gente de la sierra comenzó a desplazarse a Trujillo y al valle en busca de trabajo, ya en las agroexportadoras o en las obras de construcción. Afirma que el fenómeno migratorio, ocurrido entre las décadas del 50 y el 60, es lo que rompe el esquema tradicional de Trujillo, comienzan a aparecer los asentamientos humanos (hoy distritos) de El Porvenir, Florencia de Mora, La Esperanza (Polo 2014. Comunicación personal)

Dado el fenómeno de la migración y el consiguiente crecimiento de la población, a partir de 1950 aparecen las urbanizaciones, a las que se traslada la aristocracia trujillana. Una década después, las parcelas agrícolas privadas dieron paso a los complejos habitacionales formales y la ocupación informal se posesionó en los terrenos sin cultivar del Estado (Tenorio 2014: p.156).

La bonanza del azúcar generó cambios en el desarrollo urbano de Trujillo y la desigualdad de clases se hizo más pronunciada porque las familias más acomodadas estaban en las urbanizaciones o habían viajado al extranjero. La gente que venía de la sierra, de Cajamarca o de Áncash llegaba a los asentamientos humanos en condiciones precarias, a construir con esteras, sin agua y otros servicios básicos. Posteriormente, la Municipalidad Provincial validó estas ocupaciones, la mayor parte por invasión, dando nacimiento a los pueblos jóvenes, que conforman entonces la zona de influencia inmediata de la ciudad (Polo 2014 Comunicación personal).

En la década del 70, como hemos dicho, comienza otra historia para el país y en especial para Trujillo, con la Reforma Agraria (desde fines de 1968). Toda la propiedad territorial de los Gildemeister (Casa Grande), por ejemplo, se traslada a

los trabajadores y comienzan a funcionar las Cooperativas. Se puede considerar desde esa fecha hasta el 2006, como una etapa de estancamiento. Enseguida se cambia de modelo y Casa Grande, Laredo y Cartavio son asumidas por grupos empresariales privados (Polo 2014. Comunicación personal).

Otro centro de atracción para los emigrantes fueron los parques industriales, el desarrollo de la industria metalmecánica, vinculada a cocinas, artefactos, motores, refrigeradores, motocicletas. Esa política impulsaba la mejora en el sector manufacturero en Trujillo y en otros lugares. El economista Polo (2014. Comunicación personal) considera como otro factor importante, que impulsó el proceso de migración, el proyecto Chavimochic, obra de infraestructura que fomentó la salida de pobladores de la sierra hacia la costa, generando construcción, demanda de servicios, de comercio, de escuelas y universidades.” Los cambios en la región La Libertad fueron generados por políticas nacionales, regionales y por diversos factores que cambiaron la configuración del territorio desde 1960 a la fecha” (Polo 2014. Comunicación personal).

3.3.4. EL CONTEXTO CULTURAL DE LA CIUDAD

El contexto cultural trujillano, durante los años en que se publicó la Revista *Di* (1961 y 1973) fue un momento de consolidación, pero también de transformación social que tiene antecedentes claros en las ocurrencias culturales y artísticas de la vida ciudadana experimentada desde 1914.

La conservadora atmósfera cultural que vivía la ciudad quedó transformada a principios del Siglo XX por una renovación tanto literaria como política. Surgió en 1914 una juventud rebelde que puso en tela de juicio los paradigmas artísticos y políticos. Un ejemplo paradigmático es el grupo “La Bohemia”, dirigido por el prosista piurano José Eulogio Garrido y el filósofo cajamarquino Antenor Orrego. Participaron César Vallejo, Víctor Raúl Haya de la Torre, Macedonio de la Torre, Alcides Spelucín y otros intelectuales como Oscar Imaña y José Espejo Azturizaga,

que escribieron también poesía y ensayos. Después, el grupo tendría un impacto trascendental para la literatura y el arte nacional (Alegría, 2016. Comunicación personal)

Podría considerarse 1947 como el año que marcó un nuevo comienzo para el proceso cultural trujillano debido a que produce la fundación del Conservatorio de Música por el R.P. Ulises Calderón de la Cruz, bajo la dirección del músico italiano Renzo Bracesco. Tres años después aparecieron los *Cuadernos Trimestrales de Poesía*, revista cultural promovida por el poeta Marco Antonio Corcuera y que se convirtió en un referente literario nacional de gran importancia, ya que cubrió toda Iberoamérica y gran parte del mundo occidental. Ese año, José Eulogio Garrido fundó el Instituto Cultural Peruano Norteamericano. En 1950, el Club de Leones organizó por primera vez el Festival de la Primavera que fue inicialmente una especie de participación de la alta y media burguesía en un intento de proyección social cívica, participación que les empezó a otorgar un especial estatus (Alegría 2016. Comunicación personal)

El desarrollo cultural se fue completando con la labor de Virgilio Rodríguez Nache, académico y director de teatro español, que fundó en 1954 el Teatro Universitario y tres años después el Club de Teatro. La sociedad trujillana, entendida como una élite burguesa con toques intelectuales y unidos por apellidos y por afinidad educacional y social, empezó a participar en este campo del arte. Rodríguez Nache puso en marcha en 1958 la primera Casa de la Cultura del país junto con personalidades como José Félix de la Puente Ganoza, Víctor Ganoza Plaza y el R.P. Ulises Calderón de los Ríos. La institución se oficializó al año siguiente. De modo paralelo, Rodríguez Nache fundó la Escuela de Arte Dramático de Trujillo y la Orquesta Sinfónica.

La vida literaria se rehízo a partir de la publicación en 1955 del libro de poemas “La Dimensión de la Piedra” de Julio Garrido Malaver, quien ejerció la dirección del diario “*El Norte*” y en 1959 apareció de manera oficial el “Grupo Trilce” formado por

Juan Paredes Carbonell, Manuel y Mercedes Ibáñez Rosazza, Teodoro Rivero Ayllón y Eduardo Gonzales Viaña, quienes tomaron como emblema a Vallejo y empezaron a renovar la lírica y la prosa así como a estudiar la historia y las costumbres liberteñas. A ellos se unió el pintor Gerardo Chávez. Asimismo, en 1961, Marco Antonio Corcuera organizó el Concurso “El Poeta Joven del Perú” en el que triunfaron Javier Heraud con su poemario *El Viaje* y César Calvo con su libro *Poemas bajo tierra*. (Alegría 2016. Comunicación personal)

En relación con la plástica fue recién en 1962 que el artista de Moche Pedro Azabache Bustamante, de la escuela indigenista del maestro José Sabogal, fundó una academia de pintura. Inmediatamente, fue apoyado por un grupo de ciudadanos, que logró convertir la academia en Escuela Regional de Bellas Artes. Ese patronato estuvo conformado por una serie de personalidades de la sociedad trujillana: Daniela Hoyle de Roeder, el arquitecto Manuel Ángel Ganoza Plaza, Hernán Miranda Cueto, investigador y organizador de la Facultad de Medicina; Percy Falcón catedrático e investigador en la Universidad Nacional de Trujillo, todos ellos miembros conspicuos de la sociedad. Brindaron también su valioso aporte el periodista Carlos Manuel Porras y Laura Alegría de Alegría.

Por esos tiempos, se fundó la Escuela de Ballet de la Casa de la Cultura que sería dirigida por la bailarina rusa Ileana Leonidoff. En 1960, Guillermo Ganoza Vargas, presidente del Club Libertad y representante del poder financiero en la ciudad, organizó el I Concurso Nacional de Marinera que fue inicialmente un evento social interno, adquiriendo al año siguiente un relieve especial. Los primeros ganadores pertenecían a la alta burguesía: Fernando Romero y Fía de Ureta. Lo mismo sucedió en 1961, triunfaron dos integrantes de la alta sociedad trujillana: Aída Ganoza y Gustavo Ferrer. Al año siguiente, Ramón Seminario, de la nobleza piurana. El concurso de marinera se convertiría así en un evento organizado por la élite para proyectarse hacia el pueblo. Paulatinamente, los triunfadores provendrían de la burguesía media

Entre 1962 y 1972 empezaron las primeras exposiciones artísticas de pintura en la propia Escuela, pero sobre todo en la galería de arte del Club Central -centro de la aristocracia trujillana- que encontró así una forma de relacionarse con el entorno cultural social capitalino al traer a los artistas nacionales importantes tanto los tradicionales indigenistas como representantes de la nueva plástica.

Entre tanto, el desarrollo literario continuaba con los poetas Jorge Díaz Herrera, Santiago Aguilar y Manuel Ibáñez Rosazza. Este último fue nombrado, en 1965 como el “Poeta Joven del Perú” con su poemario *La Ciudad otra vez*. Asimismo, Eduardo González Viaña se hizo nacionalmente conocido en 1967 con su libro de cuentos *Batalla de Felipe en casa de palomas*.

La Compañía Oficial de Teatro se crea en 1964 con su primer actor Fernando Ganoza Plaza que actuaba con la argentina Amelia Martínez y el director de teatro español Feliciano Gomez Valdiviezo. Destacó la artista trujillana Elia Álvarez del Villar. Entre 1959 y 1972 se pusieron obras contemporáneas de Jean Cocteau, Michel de Ghelderode, Gilbert Cesbron, así como clásicas de Calderón de la Barca, Tirso de Molina y Miguel de Cervantes. Este desarrollo es paralelo al del teatro en Lima con la Asociación de Artistas Aficionados.

Por esa época se formó el coro *Voces de Trujillo* que logró su punto más alto en 1972 cuando se presentó en Lima. Estaba formado por personalidades de la alta sociedad: las sopranos Laura de Manucci, Ana Vega de Ganoza, Graciela Luna Victoria, Marita Montalva de Hoyle, los barítonos Carlos Larco y Teodoro Hoyle, los tenores Fortunato de Orbegoso y César Jaramillo. A ellos se unieron los tenores Nelson Aznarán y Pietro Marquina. Las obras eran dirigidas por el actor Mario Alcántara Gutiérrez, de la Escuela de Arte Dramático (Alegría 2016 Comunicación personal).

En 1967 falleció José Eulogio Garrido y el Patronato de Bellas Artes quedó entonces bajo el liderazgo de Daniela Hoyle de Roeder, Laura de Alegría y Carlos

Manuel Porras. Los demás integrantes de la alta sociedad continuaron en el mismo apoyando a la institución.

El crítico de arte Alegría (2016. Comunicación personal) indica que las personas que participaron activamente en el área cultural de la ciudad, “evidencian a una elite con visos de intelectualidad por un lado o de intenciones sociales y culturales por otro, que deseaba un enriquecimiento cívico en la ciudad desde su propia perspectiva”. Explica que no se trataba así de un grupo social que procuraba una figuración, más bien, se había formado en Trujillo una especie de cultura de élite orientada al servicio de la sociedad, como lo explica la presencia de integrantes de la aristocracia en la compañía de bomberos —apellidos como Grijalba, Pinillos, Iturri, Canales, conformaban la misma-.

Por otro lado, el Festival de la Primavera cobra, a partir de 1965, un carácter internacional siempre bajo la organización del Club de Leones. En enero de 1968, la marinera de salón se enfrentó al baile llamado “mochero” (procedente de Moche, emblemático distrito de Trujillo) encarnado por Olga Fernández de la Rosa. Desde ese año, la marinera no sería la misma pese a que personajes de la rancia sociedad trujillana todavía continuaron presentándose. En mayo tuvo lugar un terremoto que destruyó parte de la ciudad e inmediatamente empezó una labor de educación hacia la reconstrucción del patrimonio histórico liderada por el arquitecto Manuel Ángel Ganoza Plaza.

En 1970, Martha Hildebrandt desactivó la Orquesta Sinfónica de Trujillo y ordenó eliminar el Patronato de Bellas Artes. Dos años después se decide la fundación del Patronato de Bellas Artes de Trujillo que continuó apoyando no oficialmente a la Escuela bajo el liderazgo de Laura Alegría de Alegría acompañada por Dora de Barbarán. La Compañía Oficial de Comedias continuó presentando obras en las que participaron personas de la aristocracia como Ana María Hoyle Montalva pero esto fue cada vez en menor grado. La politización de la escuela de arte dramático y el tipo de obras sociales presentadas determinó un alejamiento paulatino de la

sociedad.

3.4. LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN TRUJILLO

Trujillo es una plaza difícil para los periódicos y revistas por la escasa inversión publicitaria que se suele conseguir, pues sin ella no es viable ningún proyecto editorial. El publicista y relacionista público, Alva (2015. Comunicación personal) explica que la inversión en este rubro es mínima porque los empresarios responden: “¡Voy a colaborar con un aviso!”, como quien hace un favor sin valorar en lo más mínimo el beneficio que la publicidad puede significar para la venta de sus productos o servicios.

A pesar de esa dificultad, Alva (2015. Comunicación personal) comenta que la Revista *Di* pudo mantenerse durante los años 60, con muchísimo y meritorio esfuerzo de su directora Olenka de Bobrek; lo mismo ocurrió con la revista *Somos Mujeres* (1992), dirigida por Kitty Alvarado de Cava, veinticinco años después hasta su fallecimiento en el año 2011. La posta la tomó la revista *Vea* (2000), que dirige en la actualidad la comunicadora Dina Yépez.

Curiosamente estas tres publicaciones, que son las más representativas revistas trujillanas de los últimos sesenta años, han sido promovidas y dirigidas por periodistas mujeres; Alva (2015. Comunicación personal) dice que, tal vez, “su condición de tales, es el factor que pudiera haber contribuido para superar la barrera del difícil financiamiento publicitario, pero, por cierto, con muchísimo esfuerzo y dedicación”.

Alva (2015. Comunicación personal) analiza que, en los últimos años, cada cierto tiempo aparecen revistas y “revistitas”, algunas de ellas muy bien presentadas, producto de la inquietud de jóvenes profesionales egresados de las escuelas de Ciencias de Comunicación. “Se advierte en ellas mucho entusiasmo, pero poca experiencia respecto a la realidad de nuestro mercado y, por eso, suelen desaparecer por inanición en muy poco tiempo”, añade el publicista.

Hay que mencionar, sin embargo, revistas como *Clave*, dirigida por Celina García Garduño y Aurea Rodríguez Ulloa; *Identidad Norteña*, dirigida por María Pía González Rosell, y *El ojo interior*, bajo la dirección de Patricia Meléndez, de reciente aparición, pero que muestran una firme voluntad de permanencia. A ello agreguemos las revistas académicas que producen las universidades, tanto la nacional como las particulares, en las que difunden arte, cultura e investigación.

3.4.1. LAS PRINCIPALES REVISTAS

El periodista Barreto (1989: 37-42) en su libro *El Periodismo en Trujillo*, incorpora una exhaustiva lista de revistas de las más diversos tipos y orientaciones publicadas en Trujillo y que circularon en el Siglo XX. En las primeras décadas, aparecieron las revistas *Iris* (1904), *Lux* (1920), *Libertad* (1935), *Tierra* (1936) y *La Abeja* (1938), todas ellas de circulación muy breve, una vez por semana o cada quince días. Su principal fin era informar sobre hechos locales y regionales.

A partir de los años 40, se destaca la revista *Chavín* (1940), de la Juventud Rotaria de Trujillo, que presentaba ediciones de 12 páginas a un precio de 80 centavos. Contenía información local y nacional, incluyendo información y comentarios sobre actividades culturales. Surge, posteriormente, *La voz de la calle* (1959), que se caracterizaba por ser humorística. Pese a no tener competencia en su género, duró solo hasta los primeros años de la década del 60.

También se puede mencionar las publicaciones *Avance* (1963) que permaneció hasta 1965 con ediciones de 32 páginas, bajo la dirección del periodista Óscar Castañeda Arrascue. En esta década, se inicia *Di* (1961), bajo la dirección de Olenka de Bobrek en edición de 28 páginas a un precio de 6 soles, manteniéndose hasta 1973. Además, está *Sale caliente* de humor a cargo de Juan Vicente Requejo, quien llegó a ser decano del Colegio de Periodistas del Perú (1985). En la década del 70, aparecen *La Voz y Hola* (1972), la primera a cargo de Carlos Burmester

Landauro y la segunda, dirigida por Edda Marini de Quevedo. Ambas, pese a ser impresas a todo color y contar con buena publicidad desaparecieron después de pocas ediciones.

3.4.2. LOS PRINCIPALES DIARIOS

No se puede ni debe hacerse un trabajo de investigación sobre revistas sin una visión general de la aparición de los diarios que acompañaron su existencia. En cierta forma, la revista es un sucedáneo del periódico, por lo que conocerla ayuda en gran manera a entender la naturaleza de la revista. Incluso, con frecuencia, se producen juntos, como es el caso del diario *El Comercio* y su revista *Somos*.

El primer periódico republicano que circuló en Trujillo fue *El lince del Perú* (1823). Al año, apareció *El Centinela en Campaña* (1824) impreso en Santiago de Chuco. Con estos dos medios se inicia la actividad periodística en Trujillo y en La Libertad. Ambos impresos tenían como propósito apoyar a la gesta emancipadora.

El periodista, Barreto (1989: 22-35) cuenta con un registro de más de 50 medios escritos publicados en distintas ciudades de la región, como Huamachuco, Pacasmayo, Otuzco, Ascope, Chepén, Paiján, entre otras localidades. La periodicidad de todos ellos fue corta, de dos a tres años.

Entre los destacados periódicos de Trujillo se puede mencionar a *La Industria*, *El Norte*, *La Gaceta*, *La Opinión* y el vespertino *Satélite*, siendo el primero y el último los que circulan hasta a la actualidad.

La Industria imprimió su primer número el 8 de noviembre de 1895. En un inicio fue de propiedad de Teófilo Vergel y Raúl Haya. Posteriormente, las acciones se transfieren a Miguel F. Cerro Guerrero, un abogado, político y periodista, quien con su hijo el embajador Vicente Cerro Cebrián consolidan la empresa editora *La Industria*.

La Industria es uno de los pocos diarios que ininterrumpidamente ha llegado a 123 años de vida. Fue el primer diario impreso en el sistema offset en el Perú y ha sobrevivido a varios regímenes políticos y militares.

Con el gobierno militar, iniciado el 3 de octubre de 1968, los medios de comunicación de todo el país fueron intervenidos y *La Industria* no estuvo ajena a esos cambios. A partir del 28 de julio de 1980, *La Industria* contribuye a la consolidación del sistema democrático bajo la conducción de Ofelia Moral de Cerro.

El diario *El Norte* apareció el 1 de febrero de 1923 y su importancia radica en su director y colaboradores. La gerencia estaba a cargo de Alcides Spelucín, político e intelectual y como director Antenor Orrego, destacado miembro del Grupo Norte, juntamente con Agustín Haya de la Torre, Víctor Raúl Haya de la Torre y César Vallejo, quienes colaboraron con artículos y comentarios, tal como lo hicieron Luis Alberto Sánchez y Jorge Basadre. Dejó de circular en 1932 y reapareció por poco tiempo dos años después.

El tabloide *La Gaceta*, aparece el 9 de diciembre de 1965 con financiamiento de empresarios pradistas. Fue editado por la Empresa periodística Editorial Trujillo S.A. cuyo presidente era Javier Ortiz de Zevallos, y vicepresidente, Alfredo Pinillos Hoyle. Cerró después de siete años, en 1972.

La Opinión fue otro tabloide que inició su circulación en 1974 y solo pudo mantenerse tres años, hasta 1977, pues la Editorial La Opinión S.A. no pudo competir con *La Industria*, periódico que cubría la mayor parte de la demanda en la región. Fue un medio diverso, en el que tenían lugar todas las tendencias políticas. Era el diario oficial del Poder Judicial.

Finalmente se debe mencionar al vespertino *Satélite*, tabloide en circulación hace 48 años en Trujillo. Es editado por la empresa editora La Industria S.A. Los sucesos

policiales son los que predominan en sus páginas, característica que lo distingue desde su fundación.

3.4.3. LAS PRINCIPALES RADIOS Y TELEVISORAS

La primera emisora radial en la región La Libertad fue *Radio Trujillo* (1943), de Nicanor Gonzáles, que nace con motivo del Congreso Eucarístico realizado en la ciudad. Más adelante, entró en funcionamiento *Radio Libertad* (1951), bajo la dirección de Carlos Burmester Barrionuevo. Seis años después, modificó la estructura de este informativo y sale al aire como *La Voz de la Calle* (Barreto 1989: 62).

Posteriormente aparecen, con servicios informativos, otras emisoras como *Radio Sudamericana*, *Ondas del Norte*, *La Hora*, *Heroica*, *Star*, todas ellas desaparecidas. En la región La Libertad entre 1970 y finales del Siglo XX se registraron 26 emisoras privadas y una estatal, tres con sede en Huamachuco, dos en Otuzco y otras en Pataz (Barreto 1989: 63).

Actualmente, gracias al desarrollo tecnológico, las emisoras de la capital transmiten sus noticias en cadena, tal es el caso de *Radio Programas del Perú* (RPP) o Radio Nacional, cadenas radiales que cubren todo el país. Si bien es cierto que la mayor información es sobre las ocurrencias en Lima, RPP tiene una sección dedicada íntegramente al departamento de La Libertad.

De otro lado, después de veintena de años de la invención de la televisión, esta llegó al Perú. El ministro de Educación, Jorge Basadre, firmó un convenio con la UNESCO para instalar un canal educativo (Canal 7). Fue el 17 de enero de 1958, cuando gobernaba el país Manuel Prado Ugarteche, que se reglamentó la televisión mediante Decreto Supremo del 12 de enero de 1957.

A partir de esa fecha, inician sus operaciones en Lima, el *Canal 4* (1958) y el *Canal 13* (1959). En la década de los 80 comienzan sus transmisiones el *Canal 2*,

Canal 9 y Canal 11 RBC, el primer medio de comunicación de accionariado difundido. En Trujillo, por esa misma época, funcionaban tres filiales, cuya transmisión se efectuaba desde Lima: *Panamericana Televisión, América Televisión y RTV Perú*.

En la actualidad, por iniciativa de las universidades y empresarios trujillanos, la televisión ha podido desarrollar una infraestructura adecuada que le permite producir una programación totalmente regional. Tal es el caso de *Ozono Televisión*, cuya propietaria es la persona jurídica Publicidad Sónica EIRL, *UCV Satelital* de propiedad de la Universidad César Vallejo de Trujillo y Sol TV de propiedad de la familia Cruzado Saucedo.

3.4 LA CLASE ARISTOCRÁTICA

Aunque los grupos sociales con poder existieron desde que se producen las dos grandes revoluciones, la agricultura y la ganadería, su conceptualización empieza tal vez con los filósofos griegos y no concluye hasta hoy debido a las connotaciones políticas y económicas que le son inherentes. De esta manera, conceptos como aristocracia, oligarquía y plutocracia se confunden con límites muy leves en cuanto a su valor como categorías socioeconómicas. La aristocracia en el ideal griego es el gobierno de “los excelentes”, pero más tarde se convierte en el poder de los que ostentan riqueza material y al mismo tiempo un origen noble, generalmente derivado de los reyes.

En América Latina, después de la conquista, la aristocracia, proviene de una monarquía en decadencia, de tal modo que termina convertida en lo que se llama “aristocracia criolla”, vinculada a la hacienda, la servidumbre y el yanaconaje.

De acuerdo con los estratos sociales, una estructura básica contempla tres niveles: la clase dominante, la clase media y la clase popular, cada una de ellas con sus propios estamentos o subgrupos. En la primera se considera a la aristocracia y el poder económico. Este grupo es definido por su “acendrado espíritu religioso,

estrictos cánones de costumbres, orgullo de la alcurnia, distancia rigurosa respecto de las demás clases, sin perjuicio de un cordial espíritu paternalista en el trato con los servidores del hogar y de la hacienda” (Bustamante 1994: 80).

En los dos últimos siglos en el Perú, la clase aristocrática fue adaptándose a ciertas circunstancias para mantener su estatus económico social. Por ese motivo, rompen sus propias reglas, en ese sentido, “son admitidas uniones matrimoniales con elementos del sector adinerado sin la vieja exigencia del título de sangre”. (Bustamante 1994: 80). Por ejemplo, se precisa que, aprovechando ciertos problemas económicos de los condes de Olmos, Juan José Martínez de Pinillos casó a su hija María Josefa con Luis José de Orbegoso, por ser este el heredero de un título nobleza y del cargo de alférez real. La dote consistió en 14,000 pesos, 16 mil pesos menos de lo que se otorgaba en Lima. (Aljovín 1998:47).

El período de 1899 a 1919 fue denominado por Basadre como “La República Aristocrática” y fue definida como “una sociedad gobernada por las clases altas, que combinaba la violencia y el consenso, pero con la exclusión del resto de la población” (Contreras y Cueto 2013:199). Esos tiempos de distancias sociales se llega a los setenta, disminuidos por la influencia de las nacionalizaciones y la reforma agraria impuestas por el gobierno militar de Velasco Alvarado (Contreras y Cueto 2013: 200).

Un intento de establecer una delimitación de la clase aristocrática se puede lograr al oponerla con la clase oligárquica, pues la línea que separa a una de otra es que en la primera necesariamente hay un dominio efectivo del poder por un grupo selecto, sobre todo por su poder económico, que apela a ciertos ritos y tradiciones que los mantenga como grupo cerrado que gira alrededor de ciertas actividades rentistas de orden colonial. En este proceso de dominio y ejercicio de su influencia cuentan con algo que podría denominarse: proyecto país, proyecto de desarrollo, idea de progreso de la nación, proyecto en común que incluya a "todos". Contrariamente a ello, la clase oligárquica sostiene el monopolio del poder

excluyendo del progreso a otras capas sociales, tampoco aspira a poseer ideología y menos a un proyecto de desarrollo en común (Pérez 2018. Comunicación personal).

Luis José de las Mercedes de Orbegoso y Moncada, conde de Olmos (presidente del Perú en 1833-1836 y Gran Mariscal) y su esposa María Josefa Martínez de Pinillos y Cacho (hija de un potentado español) son un claro ejemplo de la clase aristocrática de Trujillo. La estirpe española de ambos data de la colonia y sus títulos pasaron de generación en generación. No son pocos sus descendientes, una de ellas es María Josefa (Chepita) de las Mercedes González de Orbegoso y Alvarado, la séptima condesa de Olmos, uno de los ocho peruanos que exhibe actualmente un título nobiliario desde aquella época (Elward 2011: C-2).

En Trujillo, por la década del 60, la aristocracia del Club Central ya andaba en deterioro. Fue afectada, paulatinamente, por el derrumbamiento del sistema colonial, la desaparición de los mayorazgos, la independencia y las reformas militares. A pesar de esos momentos, las familias como los Bracamonte, Cabero, Ganoza, Orbegoso, González-Orbegoso, Pinillos, Barúa, de la Puente, Luna-Victoria y otros, siguieron figurando en la región en el aspecto político, económico y social (Aljovin, 1998: 57-58). Ejemplos de este hecho fue el copamiento de las ternas para elección de alcalde y presidir las directivas de los principales clubes de la ciudad.

CAPÍTULO IV

LA REVISTA DI

4.1. FUNDACIÓN DE LA REVISTA

Los fundadores de la revista *Di* fueron Jorge Moral Silva Santisteban, Wladyslaw Bobrek y su esposa Olenka Lawinski de Bobrek. El primero de ellos fue un periodista limeño, que llegó a Trujillo en 1956 para trabajar en el diario “La Industria”. Venía de ser redactor político en “La Prensa” y en su vespertino “Última hora”, publicaciones dirigidas por Pedro Beltrán y Eudocio Ravines. También estuvo en “La Tribuna” y “Correo”. Sus colegas lo recuerdan porque “nadie como él para escribir, con asombrosa rapidez, un texto informativo o de opinión. Igualmente, para armar un titular o la leyenda más certeros” (Llanos 2010: 202).

Bobrek, polaco de nacimiento, fue invitado por la Universidad Nacional de Trujillo, en 1959, para ser parte de la Facultad de Ingeniería Química. Llegó a ser el primer Cónsul Honorario de la República de Polonia en Trujillo y, además de docente universitario ejerció diversas actividades en la ciudad como el periodismo y el deporte. Por su parte, Olenka de Bobrek, pacasmayina, ejerció desde la época escolar su afición al periodismo, formando parte del Centro Federado de Periodistas de La Libertad. Fue regidora de Parques y Jardines en tres períodos ediles (1995-2000) y destacó en instituciones de servicio como SERCOFE (Servicio a la Comunidad Femenino) desde hace 20 años.

Jorge Moral y Wladyslaw Bobrek, al fundar la revista *Di* a inicios de los años sesenta, dieron un aporte económico de manera equitativa y compartieron la dirección en los primeros números. “Moral propuso el logotipo, el término “*Di*”, debido a que representaba -y aún representa- la identidad cultural de Trujillo; como se sabe en ningún otro lugar fuera de esta ciudad norteña y la región La Libertad se utiliza con

tanta frecuencia dicha palabra” (Llanos 2014. Comunicación personal).

La revista comenzó con un tiraje de tres mil ejemplares hasta llegar a cinco mil. Trujillo, Piura, Cajamarca, Chiclayo, Chimbote, Otuzco, Coima y el valle liberteño fueron los lugares donde se distribuyó. La venta de los ejemplares y la publicidad cubrían los gastos de papel, fotolitos, tinta, impresión, redactores, movilidad y todo lo relacionado con los egresos (Bobrek 2009. Comunicación personal).

De acuerdo con Alva (2015. Comunicación personal), *Di* fue una revista bien recibida por la colectividad y por los anunciadores. Los trujillanos se identificaron de inmediato con ella por su nombre. Por ello, logró subsistir durante aproximadamente una década. Su contenido era variado y tenía como finalidad abordar, desde distintos aspectos, la problemática local, la vida social y cultural de la ciudad. La señora Olenka de Bobrek fue su principal figura, debido a que no solo se encargó de la dirección, sino también de la publicidad, la redacción, las entrevistas e, incluso, la distribución.

4.2. PRIMER NÚMERO DE LA REVISTA

La revista *Di* salió por primera vez en un tamaño mayor al tabloide (34 cm x 24 cm), el primero de diciembre de 1961, con un costo de cuatro soles. Su logo, formato y diseño se mantuvieron fijos en todos sus cincuenta y ocho ejemplares publicados durante sus doce años de existencia.

La carátula estaba dividida en dos columnas. Se hizo uso de dos colores planos: el negro y el rojo; este último sirvió para identificar el fondo de su logotipo, el cual era un signo de interrogación que rodeaba la palabra *Di*. En su parte inferior figuran los datos como el nombre de la ciudad, fecha, número y precio. Después, en esa misma fila vertical se presentaban tres títulos secundarios y una foto pequeña. En la columna de la derecha de la portada, se mostraba el elemento principal: una fotografía de un personaje femenino. Debajo de esa imagen se ubicaban dos

recuadros con tipografía diferenciada.

El primer número tuvo una extensión de veintiocho páginas, las cuales, en su mayoría, se organizaban en tres columnas (algunas solo en dos). De acuerdo con su superficie impresa, el 64% estaba dedicada a la redacción de textos y el 36% a la publicidad. La cobertura de notas era de política, social, economía, deportes e información general.

Según el análisis del publicista Lemke (2015. Comunicación personal), la fotografía y el titular principal de la carátula de la revista tuvo una intención o sesgo social importante: el apellido de una familia destacada de clase A de la ciudad, la cual se complementa con la imagen de una mujer sonriente, que daba el paso de un baile característico de Trujillo: la marinera. De acuerdo con el autor, si bien la diagramación de textos y diseño tienen limitaciones, para la época de los años sesenta la propuesta funcionó bastante bien al mostrar un juego diferenciador en la tipografía. El marco, el borde hecho en curva y todo a mano, le daba a la portada un contexto de relevancia o de exclusividad, lo que la hacía ser una revista editada por gente que buscaba imponer su gusto.

Por su parte, para el periodista, Lozano (2017. Comunicación personal) el recorrido de la vista por la portada de *Di* era en forma de “s”. Comenzaba en el logo, continuaba con la fotografía de una reina, sigue la pareja de baile y terminaba en un enunciado de tipo publicitario que justificaba el precio de la revista. Según el autor, a pesar de que la tipografía no era atractiva (interlineado muy ancho) y el lenguaje era coloquial, fue funcional en su época. La expresión “Revista Ilustrada”, colocada debajo de su logo, estaba dirigida a los lectores que prefieren las imágenes en lugar de los extensos textos. Finalmente, en la carátula solo destacaban tres notas que eran desarrolladas en el interior de la publicación: una de corte político, otra de carácter informativo y finalmente una de tema deportivo.

4.3. LA REVISTA COMO TESTIMONIO DEL PROCESO SOCIAL (1961-1968)

La revista *Di* dio testimonio del crecimiento de Trujillo, de su acelerada ampliación urbana por el fenómeno de la migración. Llegaron pobladores de las provincias del interior de La Libertad y de otros lugares cercanos como Cajamarca. La publicación nació cuando se daba “la reubicación periférica del uso residencial, que se dio bajo dos modelos: la urbanización formal y la ocupación informal. De esta manera empiezan a nacer los denominados pueblos jóvenes como El Porvenir, La Esperanza, Florencia de Mora, que conformaban entonces la zona de influencia inmediata de la ciudad”, (Tenorio 2012: 156).

El desarrollo urbano de la ciudad empezó en 1965, con las primeras obras de construcción de las urbanizaciones San Andrés, Las Quintanas y Primavera (las cuales fueron extensas parcelas agrícolas de propiedad privada alrededor del centro histórico). Tres años más tarde completaron su organización territorial San Nicolás y Los Granados, mientras que uno de sus más extensos distritos, El Porvenir, empezaba a ser abastecido del servicio de agua.

Respecto a su progreso económico y empresarial, este puede organizarse en dos importantes grupos: el bancario y el industrial (o comercial). En la revista *Di* se informa, por ejemplo, que en 1964 el Banco de la Beneficencia Pública comenzó a ofrecer mejores servicios y amplió sus líneas de créditos. El Banco Nor-Perú, que operaba en su local del edificio Baanante (esquina de los jirones Gamarra y Bolívar), mostró un apogeo financiero; tenía cuatro años en el mundo bursátil y buscaba alianzas o apoyo de otras entidades como el Banco Industrial. Por su parte, la Cooperativa Santo Domingo y la Caja de Ahorros Panamericana también ampliaron sus operaciones en Trujillo y en sus sucursales. En el área de la producción, en 1965 la fábrica de muebles Leonidas Moreno destacaba por sus diseños; su local quedaba en la avenida Larco. Triumph, compañía del rubro de cocinas, fue unas de las primeras en instalarse en el Parque Industrial de Trujillo (ubicado el distrito de

La Esperanza), creado en 1966 para albergar a todas las empresas del ramo metalmeccánica. Dos años después, comenzó Norsac, con maquinaria que embarcó desde el Reino Unido, para fabricar sacos y telas de polipropileno. Al mismo tiempo, en el distrito de Santiago de Cao, se inauguró Trupal para la producción de papeles a partir del bagazo de la caña de azúcar.

En el ámbito educativo, en 1964 se anunció la formación de la Escuela de Educación Familiar y la Escuela Bilingüe de la Universidad Nacional de Trujillo. Por su parte, la Escuela Superior de Bellas Artes "Macedonio de la Torre" empezaba a destacar y a tener una elevada demanda; dos años antes se había iniciado como una academia de dibujo y pintura a cargo del maestro Pedro Azabache, en el segundo piso del Teatro Municipal. Un paso importante en 1965 fue la decisión de construir la nueva Ciudad Universitaria, en los terrenos donados por Vicente Gonzales de Orbegoso y Moncada, quien fue propietario del fundo San Andrés. En 1968 se creó el Instituto de Educación Superior Tecnológico Chan Chan en el distrito de Víctor Larco.

Desde el inicio de la revista en 1961, la divulgación del Concurso Nacional de la Marinera y el Festival Internacional de la Primavera fueron objeto de cobertura en todas sus ediciones. El primero de ellos se inició en noviembre, un año antes de la aparición de la publicación. El Club Libertad, presidido por Juan Julio Ganoza Vargas, decidió organizar el I Concurso Nor Peruano de Marinera-1960 para recaudar fondos y promover el crecimiento de la institución. A partir de esa fecha, su hermano Guillermo Ganoza Vargas se encargó de mantener el certamen y fijarlo en el mes de enero. En las páginas de *Di* se difundieron las actividades previas, los ensayos de los participantes, las reinas elegidas, los ganadores y los miembros del jurado. Por su parte, el Festival de Primavera comenzó en 1950, promovido por el Club de Leones. Su programa se cumplía en los meses de septiembre y octubre e incluía actividades culturales, deportivas y sociales para todo tipo de público. En la revista trujillana se informaba la elección de las reinas en diferentes categorías (infantiles, juveniles y adultas), las visitas de las waripolas norteamericanas y el corso que recorría la ciudad.

En el ámbito cultural, las diversas actividades realizadas en Trujillo, en todas las artes, fueron difundidas desde su primer número. En forma especial la ciudadela Chan Chan recibió difusión y apoyo para su conservación y restauración. Su defensa por ser patrimonio cultural se lee en sus editoriales, en las entrevistas hechas a arqueólogos importantes de la época (como Francisco Iriarte) y en el seguimiento de los trabajos que se realizaban en ese espacio de barro, considerado uno de los más grandes del mundo por el material usado en su construcción.

Finalmente, en el campo deportivo se destaca en 1968, la obtención del título de la Copa Perú por el Club Social y Deportivo “Carlos A. Mannucci”, fundado por Carlos José Mannucci Vega y su madre, Laura Vega de Mannucci, en noviembre de 1959. Nueve años después, en 1968 ganó la final de la Copa Perú en Lima e ingresó al fútbol profesional.

4.4. LA REVISTA EN LA ÉPOCA REVOLUCIONARIA (1968-1972)

4.4.1. IMPACTO DEL GOLPE MILITAR DE 1968 EN TRUJILLO

El golpe militar contra el presidente Fernando Belaúnde se produjo el 3 de octubre de 1968. Estuvo encabezado por el general del Ejército Juan Velasco Alvarado, quien, tras nacionalizar el petróleo, decretó la reforma Agraria y otras medidas de acuerdo con su plan de transformación. La llamada “Revolución de la Fuerza Armada” duró doce años.

Trujillo reaccionó a la intervención militar con diferentes acciones. El Concejo provincial celebró, el mismo día, una sesión extraordinaria, para “protestar con energía e indignación contra este atropello cometido por la bota golpista y desconocer al gobierno de facto por no ser producto de la voluntad popular”. (Acta del Municipio Provincial de Trujillo, 1968). La revista *Di* refirió que los universitarios también expresaron su malestar con marchas y revueltas en el centro de la ciudad.

Si bien en un primer momento, el golpe militar generó enfrentamiento entre la policía y la población, la revista comentó que la situación dio un giro, en menos de una semana, al expropiarse los yacimientos de petróleo de Talara. Según se indica, “al día siguiente el municipio arrió su señal de duelo” y los estudiantes “improvisaron nueva manifestación, esta vez de adhesión” (N.º 44, 1968).

En aquel entonces, la Revista *Di* se constituyó en un importante medio difusor de opiniones diversas. “Tuvo resonancia en el sentir de la población, aunque no alcanzó a sembrar en la mente de la urbe la necesidad de integrarse en el marco de una diversidad de costumbres que manteniendo la identidad de cada sector se apunta a una cultura positiva que enterrara las subculturas del desperdicio y de la indisciplina” (Guerra 2015. Comunicación personal).

La revista *Di* en su editorial, tras cinco años de la primera fase del gobierno militar, destacó el funcionamiento de la zona industrial; sin embargo, señaló que, a pesar del estímulo tributario dado, se ha hecho muy poco en infraestructura. Se expresa que:

“las pocas fábricas que se han instalado tienen gastos adicionales en sus costos de producción por concepto de autoabastecimiento de agua potable, energía eléctrica y otros servicios indispensables análogos” y se finaliza destacando el coraje cívico de los ciudadanos que “no es de ahora, sino que les viene de herencia a los trujillanos. Esta es la mejor reserva patrimonial de un pueblo y que constituye prenda segura de un porvenir promisorio. Por esto es que todo el Perú ve hoy más que nunca con optimismo el futuro de Trujillo” (N.º 58, 1973)

4.4.2. LA REVISTA *DI* TRAS EL GOLPE MILITAR DE 1968

Después de la intervención militar, la revista *Di* publicó quince números, de una colección total de 53 ediciones, hasta que cerró en diciembre de 1973. La publicación trujillana siguió, en líneas generales, con su mismo formato, número de

páginas, incluso con el mismo porcentaje de avisos publicitarios, de ocho a diez páginas en promedio. Además, conservó el diseño de su carátula, de colocar la fotografía de un personaje femenino como ilustración principal. Sin embargo, de todas sus informaciones acostumbradas como vitrina de Trujillo (política, economía, cultura, deportes), la que no volvió a salir fue *Biografías jóvenes*. La foto de portada no tuvo su correspondiente entrevista como en ediciones anteriores, característica singular de *Di* al presentar a las hijas de los socios del Club Central, Club de Leones o Club Libertad como modelos de valores espirituales y morales.

La edición más inmediata, tras el golpe, fue el número 44, que se distribuyó en noviembre de 1968. En ella se difunde los acontecimientos e incidentes de la coyuntura política, En esa misma edición, la directora anunció la suspensión de *Di* debido al viaje al extranjero de sus creadores. En su mensaje, Olenka de Bobrek explica que “después de siete años y con proyección a toda la zona norte del país, *Di* se ve en la imperiosa necesidad de suspender temporalmente su publicación” (N.º 44, 1968).

Al regreso, después de un año y cinco meses, los personajes de la sociedad trujillana no fueron los principales protagonistas, ni las festividades, ya que no recibieron la cobertura de años anteriores. Dos hechos, quizás marcaron el contenido de *Di*: el gobierno militar y el sismo de 1970, año en que se suspendió el Festival de Primavera.

En el primer caso, la revista publicó noticias e información sobre las reformas del gobierno de Velasco Alvarado. Por ejemplo, en el artículo “La Tercera zona agraria un modelo para el país”, Zavaleta (1970: 9) calificó a la ciudad norteña como un modelo del cambio estructural de propiedad, tenencia y explotación de la tierra. Anotó que “es la más importante, no solo porque cuenta con los más grandes complejos agroindustriales, sino porque desde que se dictó la ley de Reforma Agraria 17716 se han desarrollado importantes acciones” (N.º 45, pp. 8-9). En otra edición puede leerse el encabezamiento “Dos años de la revolución peruana”,

acompañado de una foto de Velasco Alvarado (N. ° 47, 1970), o “Sinamos, un organismo revolucionario con una tarea histórica”, donde se comentan los avances del Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social (N. ° 53, 1972).

En el segundo caso, *Di* destacó con reportajes y gráficos las consecuencias del sismo del 31 de mayo de 1970. La tendencia de informar fue incrementándose en cada edición de la revista. Se dio a conocer el estado del patrimonio afectado, las campañas de ayuda de los organismos peruanos y extranjeros, y la restauración de estos. Uno de los titulares inmediatos al desastre natural fue “Irreverente y furioso terremoto causó destrozos en los templos” (N. ° 46, 1970). Otros fueron “En socorro a los monumentos históricos” (N. ° 48, 1971) y “Adiós UNESCO-Cryza evaluación de la riqueza monumental de Trujillo” (N. ° 51, 1971-72), en referencia al aporte científico y económico brindado por esas entidades en la reconstrucción de las casonas, durante tres años.

En lo que respecta a la aristocracia trujillana, los padres de las jóvenes de carátula pasaron a sobresalir en cargos políticos, culturales o educativos. Guillermo Ganoza Vargas, creador del Concurso de la Marinera, presidió el Comité Pro-restauración de Chan Chan; Alberto Goicochea Iturri, expresidente del Club de Leones, fue designado Prefecto de La Libertad, por el régimen militar, así mismo, Werner Gorbitz Arbulú fue elegido presidente del Consejo Nacional de la Universidad Peruana. (N.º 46, 1970). Otros conformaron la asociación “Voces de Trujillo”, por amor a la música y sin fines de lucro. Entre sus integrantes estaban: Francisco Jimeno, Constante Larco Hoyle, María Isabel Pinillos de Bazán, Rómulo Airaldi y María Montalva de Hoyle (N. ° 51, 1971-1972).

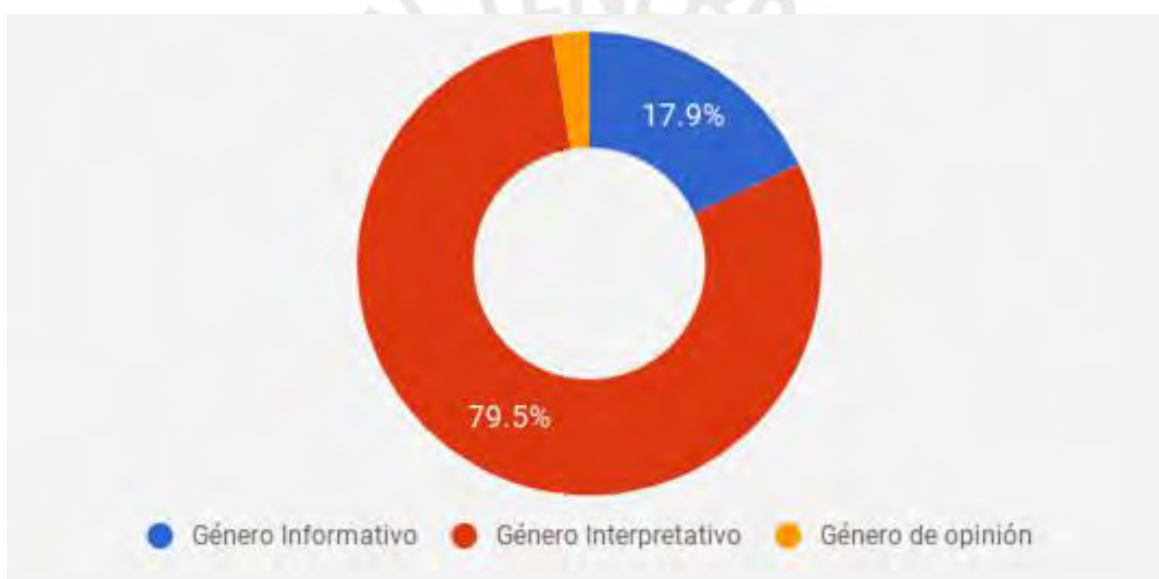
Los personajes femeninos destacados en portada figuraban en notas sociales muy breves como matrimonios, reuniones de despedidas o agasajos. Algunas de ellas, como Cecilia Baldwin Olgún y Ana María Hoyle Montalva, ex reina de primavera, fundaron el *Venture Club* para realizar obras sociales. La agrupación estuvo conformada por jóvenes trujillanas, en su mayoría del mismo sector social (N. ° 48, 1971).

CAPÍTULO V

ANÁLISIS CUANTITATIVO DE LOS DATOS

El género interpretativo se sitúa en torno al 80% y predomina en los artículos analizados. Esto se da porque la mayoría de los textos constituyen entrevistas de perfil en donde se utiliza el estilo indirecto como estrategia básica de redacción.

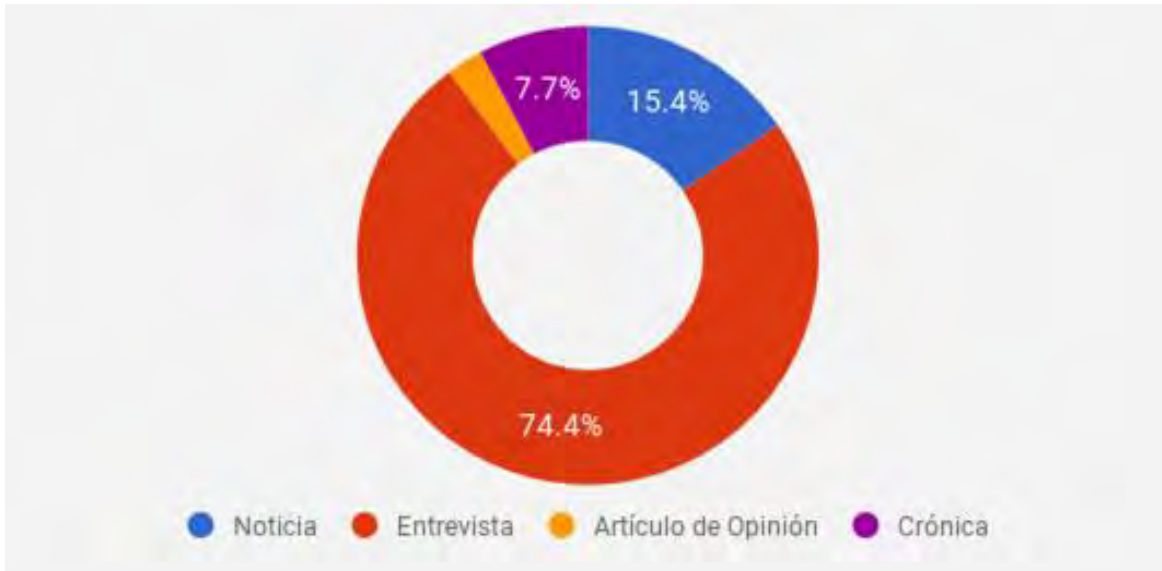
Gráfico 1. Distribución de los géneros periodísticos de los artículos analizados



Fuente: elaboración propia

El hecho de que las entrevistas declarativas constituyan el principal subgénero indica el amplio interés que la revista *Di* tuvo por la información y la imagen de quienes formaban parte de la clase aristocrática trujillana de los años sesenta. En la mayoría de sus páginas centrales y de sus portadas, la revista resaltó la vida de jóvenes pertenecientes a familias pudientes; a diferencia de los artículos de opinión, en donde no se tomaba en cuenta esta temática.

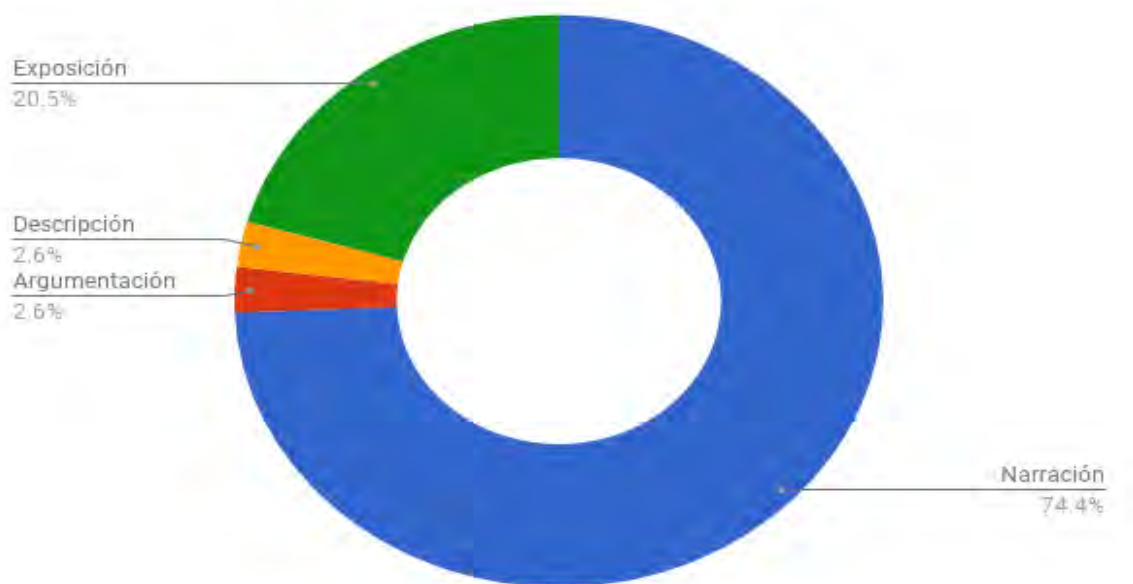
Gráfico 2. Distribución de los subgéneros periodísticos de los artículos analizados



Fuente: elaboración propia

Debido al estilo indirecto (diálogos y relatos breves) y a la estructura cronológica que presentan las entrevistas, la mayoría de artículos analizados (74 %) tiene un modo de escritura narrativo. Le sigue la estrategia discursiva expositiva, que figura en el 21 % de los textos, a diferencia de la modalidad textual argumentativa, cuyo uso es mínimo (3 %) en la redacción de información relacionada con la clase aristocrática trujillana.

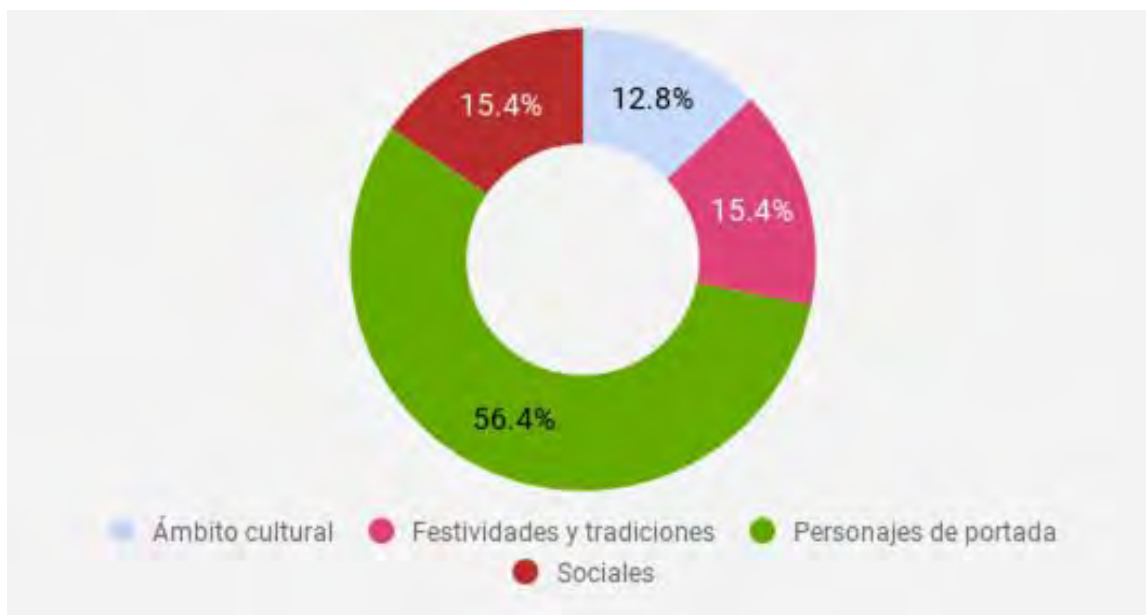
Gráfico 3. Distribución del modo de escritura de los artículos analizados



Fuente: elaboración propia

La revista *Di* otorgó amplia importancia a la clase aristocrática trujillana. Entre sus diferentes secciones, cuatro de ellas tuvieron mayor notoriedad en este asunto. Tal como lo indica su denominación, “Personajes de portada” fue la sección en donde se resaltó, a modo de entrevista, la imagen de jóvenes integrantes de la aristocracia de la ciudad, razón por la cual ocupa más del 50 % de los artículos analizados. Por su parte, “Festividades y tradiciones” y “Sociales” abordaron el rol que tuvo el grupo aristocrático en los eventos más importantes de Trujillo (el Festival de Primavera, el Concurso Nacional de Marinera y las fiestas de carnavales). Ambas secciones conforman el 30 % de los textos estudiados, a diferencia de “Ámbito cultural” que representa aproximadamente el 13 % de ellos.

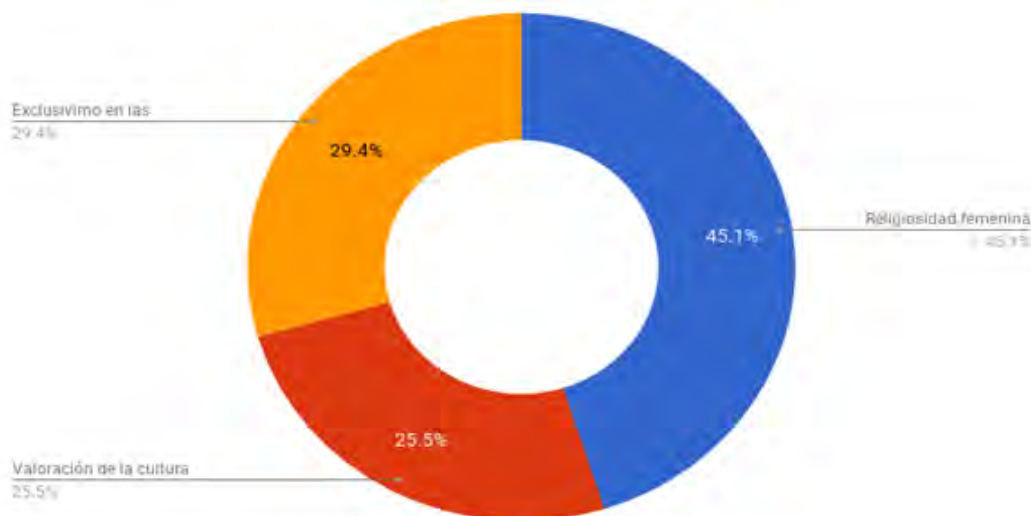
Gráfico 4. Distribución de las secciones de los artículos analizados



Fuente: elaboración propia

De acuerdo con las categorías propuestas, la más notoria en la sociedad aristocrática está relacionada con la “religiosidad femenina” (45 %). Le siguen el “exclusivismo en las festividades y tradiciones” y la “valoración de la cultura extranjera” con el 29 % y 26 %, respectivamente. En el siguiente apartado se abordará cada una de ellas.

Gráfico 5. Distribución de las categorías en los artículos analizados



Fuente: elaboración propia

CAPÍTULO VI

TEMÁTICAS RECURRENTES EN LA CLASE ARISTOCRÁTICA TRUJILLANA

6.1. LA CREENCIA RELIGIOSA

En la década del sesenta la clase aristocrática de Trujillo estuvo representada por diferentes grupos. Uno de ellos estuvo conformado por un grupo de jóvenes que, por su estatus social, representó los reinados de los festivales más importantes de la ciudad. Para estas señoritas, cuyas edades oscilaban entre diecisiete y veintidós años, el respeto por el catolicismo era un valor indispensable en las personas debido a la formación religiosa que tuvieron. Por aquella época los colegios más importantes fueron Sagrado Corazón (urbanización Los Granados) y La Inmaculada (urbanización California).

De acuerdo con las publicaciones revista *Di*, la religiosidad de estos personajes constituye una de las principales temáticas y puede organizarse en cuatro bloques importantes. En primer lugar, figura el respeto y aprecio por las integrantes de la congregación que dirigió los colegios donde estudiaron: las madres. Estas son vistas como educadoras ejemplares y bondadosas, cuya práctica trasciende el escenario escolar. Así, por ejemplo, puede citarse la entrevista realizada a **Aida Ganoza Vega**, para quien “Las madres son como verdaderas madres” (N.º 1, 1961); el artículo biográfico de **María Elena Olguín Baldwin**, quien expresa su unión al colegio Sagrado Corazón gracias al “cariño siempre nuevo y añorante de la madre Suero, inteligente y bondadosa, consejera de todas las exalumnas” (N.º 21, 1964), o el artículo sobre **Vivian Hoyle Viñas**, por su admiración hacia “la labor de las madres franciscanas. [Estas] Son excelentes educadoras” (N.º 43, 1968), debido a que su apostólica labor y gestión permitieron la construcción de la iglesia La Inmaculada.

En segundo lugar, se encuentra la veneración a la Virgen María, la cual está simbolizada en una medalla denominada la Hija de María. Era entregada el ocho de diciembre a las estudiantes de quinto de secundaria en una ceremonia religiosa. En varias entrevistas se aprecia el valor por el recibimiento de aquella medalla. Personajes como **Lucía Ganoza Vega** y **María Olguín**, lo expresaron en frases como “Mi recuerdo más grato es el día en que recibí la Medalla de Hija de María” (N.º 23 y 24, 1965) y “Nunca podré olvidar y lo digo con profunda emoción el ocho de diciembre de 1962, cuando recibí mi medalla de Hija de María” (N.º 21, 1964), respectivamente.

El tercer bloque se refiere a la asistencia de eventos religiosos por parte de algunas de las jóvenes trujillanas pertenecientes a la clase aristocrática. Ejemplo de ello es el artículo sobre **María Teresa Harman**, quien, al término de su viaje a Roma durante la celebración de Semana Santa, expresó lo siguiente: “Los ojos se me llenaron de lágrimas cuando al terminar la misa [Pascua de Resurrección], el Sumo Pontífice, con excepcional dulzura, se dirigió a los peregrinos y los bendijo; a todos en su propio idioma. ¡Qué momento tan sublime, jamás lo olvidaré!” (N.º 20, 1964).

Finalmente, en cuarto lugar, figura la condición religiosa en el perfil del hombre ideal. En diferentes números se aprecia que las jóvenes entrevistadas expresan que su pareja -además de ser alto, de ojos verde, sincero, cariñoso y educado- debe ser católico. Así por ejemplo, en el testimonio de **Lucía Ganoza Vega**, al describir a su novio, ella refiere: “mi novio no tiene nada de extraordinario físicamente, pero es un hombre que posee las cualidades que a mí gustan, especialmente inteligencia y cultura; es muy bueno, católico y ..Me voy a casar con él...” (N.º 23,24 1964-1965). Por su parte, **María Hoyle Montalva**, al ser entrevistada por *Di* sobre su futuro esposo, afirmó: “tiene que ser católico: pero no católico a medias, sino por entero, bueno. Con esto ya tiene todas las demás virtudes necesarias” (N.º 11, 1963).

6.2. FESTIVIDADES Y COSTUMBRES

Otra temática importante, relacionada con la clase aristocrática trujillana de los años sesenta, está referida a las principales festividades que cada año tuvieron lugar -y aún tienen- en la ciudad: el Festival de Primavera, el Concurso Nacional de Marinera y las fiestas de carnavales.

En primer lugar, el Festival de Primavera organizado por el Club de Leones, se realizaba en el mes de septiembre e incluía un conjunto de actividades como exposiciones de pinturas, verbenas, bailes populares, fuegos artificiales, corso, toros, rodeos, entre otros eventos. La revista *Di* en su sección editorial resaltó el aprecio por dicha institución. De acuerdo con ella, el Club de Leones era una “institución modelo en su género y paradigma de entusiasmo y ayuda al prójimo pues, no está demás señalar, todos los beneficios que logra con el Festival son revertidos en obras de caridad” (N. ° 5, 1962). En una entrevista al presidente del Club de aquella época, **Gustavo Iturri Urrutia** comentó que algunas obras de beneficio fueron “un resucitador, una tienda de oxígeno... Becas de diversos grados de instrucción para los estudiantes pobres. Un parque infantil. Una escuela en la barriada El Porvenir. Una escuela en la barriada La Esperanza”. (N. ° 21, 1964).

Por otro lado, en cada uno de los certámenes se elegía a la reina del festival, la cual estaba representada por una de las jóvenes de las familias más acomodadas de Trujillo. De acuerdo con la revista *Di*, las reinas fueron **Vicky Pinillos Monteverde** (1959), **Cecilia Mannucci Vega** (1962), **María Elena Olguín Baldwin** (1964), **Marcela de Orbegoso** (1965), **Daisy Ganoza Birrel** (1967), entre otras. Estos personajes expresaron su satisfacción y honor al ser representantes del Club de Leones y de la ciudad. Ejemplo de ello constituye la entrevista realizada a **Lucía Castro de Izcue**, quien expresó “es nuestra fiesta, la fiesta de nuestro Trujillo. Con el común esfuerzo y ayuda, el Festival de Primavera puede ser no solo el mayor acontecimiento trujillano sino del país”. (N. ° 13, 1963). De la misma forma, lo es el artículo sobre **María Luisa Álvarez Calderón**, quien exclamó: “¡Oh...no hay nada

mejor que Trujillo...a mí me encanta!” y aseguró “yo pondré todo lo que pueda de mi parte, para contribuir a ello. Será mi granito de arena” (N.º 32, 1966).

En segundo lugar, el Concurso Nacional de Marinera estaba a cargo del Club Libertad. Durante sus primeros 10 años de organización se realizó en las mismas instalaciones de la institución; posteriormente, en 1970 se decidió desarrollar el evento en el Coliseo Gran Chimú. Las parejas de baile, procedentes de todo el país, se daban cita para participar en el certamen en el mes de enero (en sus primeras ediciones se llevaba a cabo en noviembre). La revista *Di*, al comentar su octava convocatoria, destacó el empeño de los promotores y, en uno de sus publicaciones expresó que el Club Libertad inició “la obra trascendental que necesita el Perú, de consolidar la trinchera de lucha contra los errores, las deformaciones y hasta contra los detractores que lamentablemente proliferan por doquier, del verdadero sentido y significado de nuestra nacionalidad” (N.º 40, 1968).

Unos de los primeros ganadores del Concurso fueron **Antenor Seijas** y **Yoli Vázquez**. Él rescató el ritmo del baile y su ordenamiento. En diálogo con la revista *Di* comentó que “sus dirigentes son elementos entusiastas y dinámicos y con la experiencia del año pasado, estoy seguro que este año nos han de presentar un espectáculo digno del sentir criollo trujillano” (N.º 1, 1961).

De otra parte, cada edición del evento tenía una representante femenina como reina. La primera fue **Aida Ganoza Vega** (1961), la siguieron **Carmela Cisneros Hoyle** (1962), **Nora González Vigil** (1963), **Ruth Gorbitz Espinoza** (1964), entre otras jóvenes que, además de reinas, fueron protagonistas de la portada de *Di*. Todas ellas expresaron su contento por representar a una entidad tradicional de Trujillo. Muestra de ello es la entrevista realizada a **Susana Tapia González de Orbegoso**

, quien manifestó: “¡Ya se pueden ustedes imaginar! estuve feliz. Creo que esta idea de los socios del Club Libertad ha sido magnífica. Yo felicito a los organizadores y especialmente a los directivos de este año... [Estoy] muy agradecida por la

distinción que me hicieron y ojalá todo trujillano haya quedado contento y todos los visitantes se hayan ido satisfechos” (N.º 29, 1965).

En último lugar, la Fiesta de carnavales fue promovida por el Club Central de Trujillo, institución fundada en el Siglo XIX (1895) por el propietario de la hacienda Laredo, José Ignacio Chopitea Luna Victoria, juntamente con otros potentados de la época, dueños de los Valles de Santa Catalina y Casa Grande, Agustín Ganoza y Alfredo Gildemeister, respectivamente. La revista *Di* resaltó la vigencia de la entidad y felicitó a sus directivos al cumplir sus setenta aniversarios y expresó que “los más distinguidos caballeros trujillanos se han venido sucediendo en la presidencia de la institución. Todos ellos supieron mantenerla en el primer sitial y con el prestigio, que le corresponde” (N.º 29, 1965).

La Fiesta de los carnavales se realiza cada año en el mes de marzo, en el Palacio de Iturregui, propiedad de la institución desde 1973. Era costumbre y aún sigue en vigencia que los miembros del Club se presenten luciendo disfraces, de manera individual o formando comparsas. Una demostración de ello es la descripción de la revista *Di* por la celebración denominada “Una noche en Río”, en honor a la reina **María Elena I** (María Elena Olguín Pinillos): “Pintoresca y original esta fue todo un derroche de alegría, destacando la elegancia y variedad de los disfraces” (N.º 9, 1963).

Como se acostumbraba en aquella época, la junta directiva escogía entre las hijas de los socios a la reina para presidir los festejos. Algunas de ellas fueron **Carolina Acuña Roeder** (1960), **Mañuca Jimeno Cassinelli** (1963), **Liliana Alvarez Calderón Cisneros** (1964) y **Laura Rosell Schoster** (1965), quienes se consideraban halagadas de tal designación y comprometidas con ella. Por ejemplo, en una entrevista a **Liliana Álvarez**, se evidenció su contento por la representación cuando comentó que “en el primer momento me sentí feliz, pero después ...después, me fui dando cuenta de la gran responsabilidad que había contraído y empecé a sentirme preocupada” (N.º 17, 1964).

6.3. VALORACIÓN DE LA CULTURA EXTRANJERA

Muchas de las jóvenes que fueron portada en la revista *Dí*, debido a su estatus económico, tenían la facilidad de viajar al extranjero después de terminar sus estudios escolares. Algunas lo hacían con el objetivo de conocer las principales ciudades europeas y/o norteamericanas de la época para disfrutar de su cultura; otras, en cambio, lo hacían con fines educativos, mediante los denominados intercambios culturales.

La experiencia de conocer otros países y sus costumbres permitió a las jóvenes comparar el viejo mundo con el Perú. Los artículos analizados expresan que para este grupo social las ciudades europeas y las peruanas tienen tanto características afines como contrarias; el clima, el modo de vida y la valoración por el arte fueron los asuntos recurrentes. Así, por ejemplo, en la entrevista realizada a **María Cristina Airaldi**, se aprecia un leve pero importante contraste entre las ciudades. Ella, después del tour denominado Sagrado Corazón, calificó el contexto inglés de “frío, cubierto de neblina, sus casas y edificios demasiado oscuros y el carácter de la gente también, muy distinto al nuestro”; en cambio, sobre la capital italiana, expresó que se “sentía como en el Perú, por el ambiente; los italianos son muy acogedores” (N. ° 26, 1965).

El intercambio cultural entre Perú y otros países fue promovido por dos importantes organizaciones: “Operación Amigo” y “American Field Service” (AFS). Ambas desarrollaron actividades en la ciudad de Trujillo desde la década del 60. Su labor consistía en el intercambio de jóvenes de 16 a 20 años -de Perú a Estados Unidos y/o viceversa- con el objetivo de aprender una nueva cultura y compartir experiencias de sus lugares de origen.

Varias jóvenes trujillanas formaron parte de dichas instituciones y obtuvieron beneficios como la adquisición de becas, el aprendizaje de idiomas y el acercamiento al modo de vida extranjero. Sobre este último aspecto, puede leerse

la entrevista realizada a **Edda Marini Flores**, **Tula Gamarra** y **María Isabel Lucena** (quienes integraron una delegación de treinta y dos personas con destino a Flint, Michigan), en donde se resalta la personalidad y costumbres del ciudadano estadounidense. En dicho artículo, **Edda Marini** destacó “la puntualidad, la limpieza y sobre todo la libertad que tienen las chicas y chicos en todos los aspectos”; **Tula Gamarra** resaltó que “el muchacho norteamericano es franco, sano, liberal y muy bien intencionado. Demuestran gran sencillez en todos sus actos y propósitos” y **María Isabel** hizo énfasis en “el gran espíritu de superación de los norteamericanos” (N.º 18, 1964).



CONCLUSIONES

1. En la revista *Di*, los artículos de la sección “Personajes de portada” responden al periodismo interpretativo. Son entrevistas de perfil de las jóvenes trujillanas del nivel social alto, elegidas para ser reinas del Festival de la Primavera, del Concurso Nacional de Marinera o de los carnavales del Club Central. Los autores de las entrevistas resaltan, en cada una de ellas, el aspecto físico, el nivel cultural, la procedencia familiar, la creencia religiosa y emiten valoraciones a través de adjetivos para resaltar una característica o detalle que las distingue de las demás, como su sonrisa o sus buenos modales. Toda la información de las figuras femeninas son producto de una serie de preguntas y respuestas desarrolladas en orden cronológico.
2. En las secciones “Personajes de portada”, “Festividades y tradiciones”, y “Sociales” se advierte mayor presencia de la sociedad acomodada de Trujillo. Las tres están entrelazadas debido a que el grupo que organizaba dirigía y ejecutaba los eventos era el mismo, perteneciente a la clase adinerada de la ciudad. Ellos invitaban a la hija del presidente o de algún otro socio del Club Central o Club Libertad para presidir las fiestas, ya sea de marinera, primavera o carnaval. La figura de la carátula formó parte de la aristocracia de la época y su presencia en la cubierta significaba el anuncio del evento que presidiría en el año (o que había presidido). Las fotos sociales, mayormente de matrimonios, fueron de la misma comunidad aristocrática de Trujillo.
3. La creencia religiosa es predominante en el discurso de la élite trujillana de la época del 60. Una de las razones fue la formación cristiana de las jóvenes entrevistadas. Todas ellas procedían de familias católicas y fueron educadas en colegios de religiosas. Sus declaraciones muestran respeto y aprecio por las integrantes de la congregación a cargo de los planteles, así como su idealización como bondadosas y ejemplares. En las entrevistas se pone de

manifiesto la veneración a la Virgen María, simbolizada en una medalla que otorga una especie de distinción a las señoritas de clase acomodada. También se aprecia el lado religioso en el ideal de hombre que ellas concebían: además de estar relacionado con los cánones de belleza y la fortaleza física, ha de practicar la fe católica. En este sentido, la revista *Di* sirvió como vehículo o portavoz de las creencias religiosas del grupo social aristocrático de Trujillo.

4. Las fiestas tradicionales y emblemáticas de Trujillo ocuparon un espacio periodístico importante, en cada edición de la revista *Di*. Todas fueron organizadas por instituciones lideradas por la clase aristocrática de la ciudad. Los tres acontecimientos más significativos fueron: el Festival de Primavera, el Concurso Nacional de Marinera y la fiesta de carnavales, y eran impulsados por el Club de Leones, el Club Libertad y el Club Central, respectivamente. Para cada uno de estos eventos se cumplía con un programa amplio de actividades y se elegía a una reina, que era seleccionada de las familias más acomodadas de Trujillo. En el caso del Festival de Primavera, la revista resaltaba este acontecimiento por su fin altruista de apoyar obras benéficas. Respecto al Concurso Nacional de Marinera, la publicación destacó el empeño de sus promotores de rescatar con este baile el verdadero sentido y significado de la nacionalidad. Finalmente, la fiesta de carnavales se celebraba solo entre socios del Club Central, que albergaba a toda la clase burguesa de Trujillo.

5. La valoración de la cultura extranjera es el tercer tema recurrente en las entrevistas realizadas a las jóvenes de portada por la revista *Di*. Los viajes fuera del país eran debido a su estatus social y solvencia económica que ellas compartían. La revista lo demuestra al indagar sobre sus visitas a Europa y América durante sus temporadas vacacionales. En los artículos analizados este grupo social señala las características afines como diferentes entre las naciones recorridas y el Perú y expresa la valoración de

la cultura extranjera en aspectos como el clima, el desarrollo tecnológico, el modo de vida y el gusto por el arte. La selección de las jóvenes para los viajes fue promovida, en algunos de los casos, por dos instituciones que iniciaban en la década del 60 sus actividades de intercambio educativo: “Operación Amigo” y “American Field Service” (AFS).



BIBLIOGRAFÍA

ALJOVÍN DE LOZADA, Paul; ALJOVÍN DE LOZADA, Cristóbal.

1998 La élite nobiliaria de Trujillo de 1700 a 1830. *El norte en la historia regional, Siglos XVIII-XIX*. Lima: Institut français d'études andines.

Consulta: 26 de febrero 2018

<http://books.openedition.org/ifea/3307>.

ANDER-EGG, Ezequiel

1974. Técnicas de investigación social. 11ª Ed. Buenos Aires: Editorial Humanitas.

AUTOR DESCONOCIDO

1961 “Con Uds....: ¡Aida Ganoza!”. *Revista Di*. Trujillo, número 1. pp. 12-13-17.

AUTOR DESCONOCIDO

1961 “¡Así se baila la marinera!”. *Revista Di*. Trujillo, número 1. p. 14-15.

AUTOR DESCONOCIDO

1962 “Festival de Primavera”. *Revista Di*. Trujillo, número 5. p. 1.

AUTOR DESCONOCIDO

1963 “Carnaval en Trujillo”. *Revista Di*. Trujillo, número 9. p. 23.

AUTOR DESCONOCIDO

1963 “Con Uds.: María Hoyle Montalva”. *Revista Di*. Trujillo, número 11, pp. 16-18.

AUTOR DESCONOCIDO

1963 “Con Uds.: Lucía Castro de Izcue”. *Revista Di*. Trujillo, número 13, pp. 18-20.

AUTOR DESCONOCIDO

1964 “Con Uds.: Liliana Alvarez Calderón Cisneros”. *Revista Di*. Trujillo, número

17, pp.16-18.

AUTOR DESCONOCIDO

1964 “Con Uds.: Cuatro trujillanas en Flint”. *Revista Di*. Trujillo, número 18, pp. 20-22.

AUTOR DESCONOCIDO

1964 “Con Uds.: María Teresa Harman”. *Revista Di*. Trujillo, número 20, pp.28-30.

AUTOR DESCONOCIDO

1964 “Con UdS.: María E. Olguin Baldwin”. *Revista Di*. Trujillo, número 21, pp. 22-23.

AUTOR DESCONOCIDO

1964 “XV Festival Internacional de Primavera un acontecimiento que honra a Leones y a Trujillo”. *Revista Di*. Trujillo, número 21, pp. 2-3.

AUTOR DESCONOCIDO

1964-1965 “Con Uds.: Lucía Ganoza Vega”. *Revista Di*. Trujillo, número 23-24, pp. 20-22.

AUTOR DESCONOCIDO

1965 “Con Uds.: María Cristina y Martha Airaldi Ponce”. *Revista Di*. Trujillo, número 26, pp. 18-20.

AUTOR DESCONOCIDO

1965 “Con Uds.: Susana Tapia Orbegoso”. *Revista Di* Trujillo, número 29, pp. 22-23

AUTOR DESCONOCIDO

1965 “LXX Aniversario del Club Central”. *Revista Di*. Trujillo, número 29, p. 26.

AUTOR DESCONOCIDO

1966 “Con Uds.: María Luisa Alvarez Calderon”. *Revista Di*. Trujillo, número 32, pp. 40-42.

AUTOR DESCONOCIDO

1968 “VIII Concurso Nacional de Marinera en Trujillo. La marinera símbolo del renacimiento del alma nacional”. *Revista Di*. Trujillo, número 40, pp. 4-6

AUTOR DESCONOCIDO

1968 “Con Uds.: Vivían Hoyle Viñas”. *Revista Di*. Trujillo, número 43, pp. 40-41.

AUTOR DESCONOCIDO

1968 Carta a nuestros lectores. *Revista Di*. Trujillo, número 44, p.1

AUTOR DESCONOCIDO

1968 “Vitrina de Trujillo”. *Revista Di*. Trujillo, número 44, pp.4-5

AUTOR DESCONOCIDO

1970 “Irreverente y furioso terremoto causó destrozos en los templos”. *Revista Di*. Trujillo, número 46, pp.2-3

AUTOR DESCONOCIDO

1970 “Vitrina de Trujillo”. *Revista Di*. Trujillo, número 46, pp. 40-41

AUTOR DESCONOCIDO

1970 “Dos años de la Revolución Peruana”. *Revista Di*. Trujillo, número 47, p. 1

AUTOR DESCONOCIDO

1971 “En socorro a los monumentos históricos”. *Revista Di*. Trujillo, número 48, pp. 2-4

AUTOR DESCONOCIDO

1971 “V Aniversario del Club Soroptimista de Trujillo”. *Revista Di*. Trujillo, número 48, p. 31

AUTOR DESCONOCIDO

1971-1972 “Adiós UNESCO-CRYRZA”. *Revista Di*. Trujillo, número 51, p.1

AUTOR DESCONOCIDO

1971-1972 “Voces de Trujillo reviviendo zarzuela”. *Revista Di*. Trujillo, número 51, p.35

AUTOR DESCONOCIDO

1972 “SINAMOS un organismo revolucionario con una tarea histórica”. *Revista Di*. Trujillo, número 53. p. 1

AUTOR DESCONOCIDO

1973 “En busca del futuro”. *Revista Di*. Trujillo, número 58, p. 1

BALCÁZAR, Mariana y BERMÚDEZ, Gerardo

2004 *Propuesta y el lanzamiento de una revista para la ciudad de Villahermosa Tabasco*. Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación. Departamento de Ciencias de la Comunicación. Puebla: Universidad de las Américas, Escuela de Ciencias Sociales. Consulta: 13 de setiembre de 2014.

http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lco/balcazar_l_m/

BARRETO, Wilson

1989 *El periodismo en Trujillo*. Lima: San Marcos.

BIAGI, Shirley

2009 Impacto de los medios de comunicación. México D.F.:Cengage Learning Editores.

BUSTAMANTE, José

1994 “Clases, Grupos o agrupaciones sociales”. En IZIGA, Róger (presentador, seleccionador y notas). *Perú: Sociología, clases sociales y sociedad*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, pp. 79-84.

CASTAÑEDA, Juan

2008 *El amanecer de la República en La Libertad*. Trujillo: Asociación Marsa 2008-Minera Auríferas Retamas.

CHAVEZ, Juan

2014 La aristocracia trujillana. Correo electrónico del 23 de noviembre a Clara Claros.

CLAROS, Clara

2009 Entrevista a Olenka de Bobrek. 26 de setiembre.

2014 Entrevista a Segundo Llanos Horna. 19 de marzo.

2014 Entrevista a Ángel Polo. 2 de marzo.

2015 Entrevista a Helmut Lemke. 27 de junio.

2015 Entrevista a Eduardo Alva Pazos 5 de julio.

2016 Entrevista a Alfredo Alegría. 19 de noviembre.

2018 Entrevista a José Pérez. 6 de marzo.

CONTRERAS, Carlos; CUETO, Marcos

2013 “El Perú de la ‘república aristocrática’ (1899-1919)”. *Historia del Perú contemporáneo*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, pp. 199-231

DOMINGUEZ, Emelia

2012 Medios de comunicación masiva. México: Red Tercer Milenio. Consulta: 12

de enero 20017.

[http://www.aliat.org.mx/BibliotecasDigitales/comunicacion/Medios de comunicacion_masiva.pdf](http://www.aliat.org.mx/BibliotecasDigitales/comunicacion/Medios_de_comunicacion_masiva.pdf)

ENGLISH, Earl y HACH, Clarence

1989 *Periodismo Académico*. Sétima edición. México: Editorial Editores Asociados Mexicanos.

ELWARD, Ronald

2011 “El Perú tuvo más nobles que ningún otro lugar de América”. *El Comercio*. Lima, 6 de febrero. Consulta: 26 de febrero de 2018.

http://archivo.elcomercio.pe/sociedad/lima/peru-tuvo-mas-nobles-que-ningun-otro-lugar-america_1-noticia-709594

GARGUREVICH, Juan

1991 *Historia de la prensa peruana*. Lima: Ediciones La Voz.

GOBIERNO REGIONAL DE LA LIBERTAD

2012 Plan concertado de desarrollo departamental.

Consulta: 10 de enero de 2017.

www.cpcedlalibertad.gob.pe/index.php?option=com_docman&task=doc...

GUERRA, Guillermo

2015 Análisis de la revista Di. Correo electrónico del 22 de mayo a Clara Claros A.

LOZANO, Héctor

2017 Análisis de la revista Di. Correo electrónico del 4 de marzo a Clara Claros.

LLANOS, SEGUNDO

2010 Los periodistas de la Libertad. Trujillo: Universidad Alas Peruanas.

MASCORRO, Patricia

2006 *Prototipo de una revista especializada como herramienta de comunicación para el departamento de Diseño gráfico de la Universidad de las Américas*. Puebla: Universidad de las Américas, Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades. Consulta: 13 de setiembre de 2014.

http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/ldf/mascorro_d_pm/

MENDOZA, María

2013 *100 años de periodismo en el Perú*. Lima: Universidad de Lima, Fondo Editorial.

MIRO QUESADA, Alejandro

1991 *El Periodismo*. Lima: Servicios Especiales de Edición.

MUNICIPALIDAD PROVINCIAL DE TRUJILLO

1940 Acta de sesión. Trujillo. Libro de actas del Municipio de Trujillo, del 25 de enero de 1940.

ORBEGOZO, Manuel

2011 “Una inolvidable experiencia”. *Gente*. Lima: Edición extraordinaria por el 53 aniversario, p.30. Consulta 13 de enero del 2015

<https://issuu.com/accesoperu2/docs/la-verdadera-historia-de-gente-53-aniversario>

ORREGO, Juan

14 de noviembre 2010 *Notas sobre Trujillo y su historia colonial*. Recuperado de: <http://blog.pucp.edu.pe/blog/juanluisorrego/2010/11/14/notas-sobre-trujillo-y-su-historia-colonial/>

RAMOS, Demetrio

1987 *Mensaje de Trujillo*. Trujillo: Instituto Nor Peruano de Desarrollo Económico Social (INDES).

2009 *De la vida y la educación en el norte*. Trujillo: Instituto Nor Peruano de Desarrollo Económico Social (INDES).

ROSNER, Waltraud

1999 “El espacio social de la ciudad de Trujillo (Perú) analizado a través de diferentes métodos”. *Revista Espacio y Desarrollo*. Lima, número 11, p.23. Consulta: 26 de enero de 2014.

<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/espacioydesarrollo/article/view/8072>

SAUCEDO, Karina

2006 *El diseño Soft como estrategia de composición en revistas de Criminología*. Tesis Licenciatura. Diseño de Información. Departamento de Arquitectura y Diseño. Puebla: Universidad de las Américas, Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades. Consulta: 13 de setiembre de 2014.

http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/ldf/saucedo_r_kl/capitulo1.pdf

TENORIO, Federico

2012 “Trujillo, la metrópoli del norte”. *Perú Hoy, Lo urbano en el Perú*. Lima, número 22, pp. 149-173. Consulta: 12 de marzo de 2017.

<http://www.desco.org.pe/lo-urbano-en-el-peru-serie-peru-hoy-n-22-diciembre-2012>

THORNDIKE, Guillermo

1991 *Banchero. Los adolescentes y alucinantes años 60 de Chimbote*. Chimbote: Río Santa Editores

VALDIVIEZO, Alfredo

2004 *Historia del Club Central de Trujillo 1895- 2003*. Trujillo: Nuevo Norte.

WEISSLITZ, Jacqueline

1998 “El proceso histórico de la constitución del área metropolitana de Trujillo”. En RIVERA, Edgardo (editor). *Antología de Trujillo*. Lima: Fundación Manuel J. Bustamante de la Fuente, pp 357-366.

ZAVALETA, Jorge

1970 “La tercera zona agraria un modelo para el país”. *Revista Di*. Trujillo, número 45, pp.8-9



ANEXOS



ANEXO 01

FICHA DE ANÁLISIS DE LOS ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS

ARTÍCULO		DATOS GENERALES			TAXONOMÍA BÁSICA					ASPECTOS TEXTUALES	
N°	Título exacto	Año	Mes	Número	Género	Subgénero	Sección	Extensión	Ilustración	Estructura	Modo de escritura
01											
02											
03											
04											
05											
06											
07											
08											
09											
10											
11											
12											
13											
14											
15											
16											
17											

ANEXO 02

FICHA DE ANÁLISIS

Archivo Editar Ver Insertar Formato Datos Herramientas Complementos Ayuda Última modificación el 27 de agosto de 2017

COMPARTIR

ARTÍCULO		FICHA DE ANÁLISIS DE ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS									
		DATOS GENERALES			TAXONOMÍA BÁSICA					ASPECTOS TEXTUALES	
Nº	Título exacto	Año	Mes	Número	Género	Subgénero	Sección	Extensión	Ilustración	Estructura	Modo de escritura
1	Con Uds.: Teresa Bartra Gamarra	1968	Mayo	41	Interpretativo	Entrevista	Personajes de portada	> 2 pág.	Sí	Cronológica	Narración
2	Con Uds.: ¡Aída Ganoza...!	1961	Diciembre	1	Interpretativo	Entrevista	Personajes de portada	> 2 pág.	Sí	Cronológica	Narración
3	¡Así se baila marinera!	1961	Diciembre	1	Interpretativo	Entrevista	Festividades y tradiciones	> 2 pág.	Sí	Cronológica	Narración
4	La reconstrucción de Chan Chan	1964	Febrero	17	De opinión	Artículo de Opinión	Ámbito cultural	1 pág.	Sí	Cronológica	Argumentación
5	El palacio Iturregui sede del Club Central	1964	Febrero	17	Interpretativo	Crónica	Ámbito cultural	> 2 pág.	Sí	Cronológica	Descripción
6	Con Uds.: Liliana Álvarez Calderón Cisneros	1964	Febrero	17	Interpretativo	Entrevista	Personajes de portada	> 2 pág.	Sí	Cronológica	Narración
7	Nuevo panorama de Chan Chan	1965	Marzo	25	Interpretativo	Entrevista	Ámbito cultural	1 pág.	Sí	rámide inverti	Exposición
8	María Elena Olguín Baldwin	1964	Septiembre	21	Interpretativo	Entrevista	Personajes de portada	2 pág.	Sí	Cronológica	Narración
9	Lucía Castro de Izcue	1964	Septiembre	21	Informativo	Noticia	Festividades y tradiciones	1/2 pág.	Sí	Cronológica	Exposición
10	XV Festival Internacional de Primavera	1964	Septiembre	21	Interpretativo	Entrevista	Festividades y tradiciones	> 2 pág.	Sí	Cronológica	Narración
11	Personaje histórico del Festival: Alberto Novoa	1964	Septiembre	21	Interpretativo	Entrevista	Festividades y tradiciones	1/2 pág.	Sí	Cronológica	Narración
12	Ruth Gorbitz Espinoza, reina del criollismo 1964	1964	Noviembre	22	Interpretativo	Entrevista	Personajes de portada	2 pág.	Sí	Cronológica	Narración
13	Sixtilio Daimau (gerente de COTURPER)	1964	Noviembre	22	Interpretativo	Entrevista	Ámbito cultural	1 pág.	Sí	Cronológica	Narración
14	Martha Casuso Alegría, reina del criollismo 1968	1968	Marzo	40	Interpretativo	Entrevista	Personajes de portada	2 pág.	Sí	Cronológica	Narración
15	Madaleine Hartog, Miss Mundo en Trujillo	1968	Marzo	40	Informativo	Noticia	Sociales	1/2 pág.	Sí	Mixta	Exposición
16	VIII Concurso Nacional de Marinera en Trujillo	1968	Marzo	40	Informativo	Noticia	Festividades y tradiciones	> 2 pág.	Sí	Cronológica	Exposición
17	Victor Larco Herrera, centenario del nacimiento de	1968	Marzo	40	Informativo	Crónica	Ámbito cultural	> 2 pág.	Sí	Cronológica	Exposición
18	El agricultor más premiado: Gustavo Vereau	1968	Marzo	40	Interpretativo	Entrevista	Sociales	1.5 pág.	Sí	Cronológica	Narración
19	Con Uds.: cuatro trujillanos en Flint	1964	Abril	18	Interpretativo	Entrevista	Personajes de portada	> 2 pág.	Sí	Cronológica	Narración
20	Cumpleaños del Sr. Eudoro Hoyle (Trujillanos en Lin	1964	Abril	18	Informativo	Noticia	Sociales	< 1/2 pág.	Sí	Cronológica	Exposición
21	Hnas. Martha y María Cristina Airaldi.	1965	Junio	26	Interpretativo	Entrevista	Personajes de portada	> 2 pág.	Sí	Cronológica	Narración

INSTRUMENTO

Recuento: 4

FICHA DE ANÁLISIS

Archivo Editar Ver Insertar Formato Datos Herramientas Complementos Ayuda Todos los cambios se han guardado en Drive

COMPARTIR

ARTÍCULO		FICHA PARA ANALIZAR LA IMAGEN SOCIAL DEL PERSONAJE														
		CATEGORÍAS DE ANÁLISIS														
		COMPORTAMIENTO CORTÉS			PENSAMIENTO AUTÓNOMO		OCUPACIÓN		HABILIDADES Y PASATIEMPOS			CAP. LIDERAZGO		VALORACIÓN P.		CATOLICISMO
Nº	Título exacto	Buen humor	Sinceridad	Cortesía	actitud independiente	trabajo	hab. personal	pasatiempo	iniciativa / seguidor	frases adj.	colegio relig.					
1	Con Uds.: Teresa Bartra Gamarra	Sí	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	No	Sí	Sí	No	Sí	Sí		Sí
2	Con Uds.: ¡Aída Ganoza...!	Sí	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	No	Sí	Sí	No	Sí	Sí		Sí
3	¡Así se baila marinera!	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	No	Sí	Sí		Sí
4	La reconstrucción de Chan Chan															
5	El palacio Iturregui sede del Club Central															
6	Con Uds.: Liliana Álvarez Calderón Cisneros	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	No	Sí	Sí		Sí
7	Nuevo panorama de Chan Chan															
8	María Elena Olguín Baldwin	No	Sí	Sí	Sí	No	No	Sí	No	Sí	Sí	No	Sí	Sí		Sí
9	Lucía Castro de Izcue															
10	XV Festival Internacional de Primavera		Sí	Sí				Sí					Sí	Sí		
11	Personaje histórico del Festival: Alberto Novoa	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí		Sí
12	Ruth Gorbitz Espinoza, reina del criollismo 1964	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí		Sí
13	Sixtilio Daimau (gerente de COTURPER)	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	No	Sí	Sí		Sí
14	Martha Casuso Alegría, reina del criollismo 1968	Sí	No	Sí	No	No	Sí	Sí	No	Sí	Sí	No	Sí	Sí		Sí
15	Madaleine Hartog, Miss Mundo en Trujillo	Sí	Sí													
16	VIII Concurso Nacional de Marinera en Trujillo															
17	Victor Larco Herrera, centenario del nacimiento de	Sí						Sí	Sí			Sí	Sí	Sí		
18	El agricultor más premiado: Gustavo Vereau	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí		Sí
19	Con Uds.: cuatro trujillanos en Flint	Sí	No	Sí	Sí	Sí	No	Sí	No	Sí	Sí	No	No	Sí		Sí
20	Cumpleaños del Sr. Eudoro Hoyle (Trujillanos en Lin													Sí		
21	Hnas. Martha y María Cristina Airaldi.	Sí	No	No	Sí	No	No	Sí	Sí	No	Sí	No	Sí	Sí		Sí

INSTRUMENTO

Recuento: 6

ANEXO 03

Información de la Revista Di

Formato	34x24 cm
Materia prima <ul style="list-style-type: none">- Carátula- Páginas- N° de Páginas	Papel cuché Papel periódico 48 gramos 48
IMPRESIÓN: <ul style="list-style-type: none">- Carátula- Páginas- Acabado- Textura	Dos colores (negro y rojo) En blanco y negro Refilado y engrapado Fondos tramados y sólidos
SUPERFICIE <ul style="list-style-type: none">- Total de superficie impresa- Superficie redaccional- Publicidad	1944 cm de columna (100%) 68% (aproximadamente 1329.5 cm) 31.5% (614.5 cm de columna)

ANEXO 04 Carátula de la edición N.º 1 de la Revista Di, diciembre, 1961



Di

AIDA GANOZA, Reina de la Marinera

REVISTA ILUSTRADA
TRUJILLO DICIEMBRE de 1961.
No. 1 Precio \$ 4.00

FRENTE AL PUBLICO
Seis periodistas preguntan a seis dirigentes políticos.

PSIQUIATRA RESPONDE.
¿Cuál es la enfermedad de la negra Carlota?

“TE ACORDAS HERMANO QUE TIEMPOS AQUELLOS
El gran “Pardela” Espinoza enjuicia la crisis del deporte en Trujillo.

IMPORTANTE
En este número, 24 páginas gratis porque sólo la clase de marinera que dan el Dr. Seijas y Yoli Vásquez vale 4 soles

DOS GRANDES CONCURSOS CON PREMIOS

ANEXO 05 Carátula de la edición N.º 9 de la Revista Di, febrero, 1963. La primera a colores.



ANEXO 06 Carátula de la edición N.º 44 de la Revista Di, noviembre de 1968
(después del golpe de Estado)



ANEXO 07 Carátula de la edición N.º 58 de la Revista Di, diciembre de 1973. El último número.



ÍNDICE DE TABLAS

Tabla1: Distribución de los artículos seleccionados para el análisis	10
Tabla 2: Categorías del análisis de los artículos	12



ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Distribución de los géneros periodísticos de los artículos analizados	52
Gráfico 2. Distribución de los subgéneros periodísticos de los artículos analizados	53
Gráfico 3. Distribución del modo de escritura de los artículos analizados	54
Gráfico 4. Distribución de las secciones de los artículos analizados	55
Gráfico 5. Distribución de las categorías en los artículos analizados	55

